

131 -22/01/2015

Otras referencias sobre DIOS - 52 pág.

Dios



Foto 1

y que el deseo de venganza es la primera manifestación de la debilidad.
Si me despojas del dinero, déjame la esperanza; y si me despojas del éxito,
déjame la fuerza de voluntad para poder vencer el fracaso.
Si me despojas del don de la salud, déjame la gracia de la fe.
Si hago daño a la gente, dame la fuerza de la disculpa, y si la gente
me hace daño, dame la fuerza del perdón y la clemencia.
Dios mío...
Si yo me olvido de ti, ¡Tú no te olvides de mí!".
Mahatma Gandhi
DD

DD



[Otra versión de Dios mío]

Mi Señor...



DIOS

BB

Cómo responder a los que preguntan: ¿Dónde vive Dios?,
¿Dónde está ?. Miguel Ortega Riquelme en su libro "Le
oí decir a Dios" nos ayuda con esta respuesta.

No es muy fácil responder, porque no puedo decir que
estoy allí o aquí, o arriba o adentro. No me reduzco a un
lugar ; ni me encierro en un espacio. Quiero que lo sepas.
Si cierras los ojos y respiras profundamente, sentirás que
estoy en ti ; soy de tu misma naturaleza. Si escuchas
tus propios latidos, percibirás mi presencia, Si te observas
delante de un espejo, a mí me estarás mirando. Si escuchas
el lamento de los pobres, escucharás en ellos mis palabras.
Si miras un paisaje, una flor, una montaña, allí me verás
presente. Si penetras en la historia y sus movimientos,

comprenderás mi acción y mi sentido.
¿Dónde esto? , en todas las personas, en todos los lugares y en todas las cosas. Para encontrarme necesitas aguzar tus sentidos: cierra los ojos, pon atentos los oídos, abre tu mente y tu corazón, guarda silencio y siente mi proximidad.
¿Dónde estoy?, Aquí, Ahora, Allí, Siempre. En ti mismo. En tu hermano. En todos. Adentro. Afuera. Arriba. Abajo. .Hoy. Ayer. Antes de ayer. Mañana y Pasado mañana”.

Ddd
d

DD

Dios y su existencia

Relato sobre Dios y su existencia

“Un hombre fue a una barbería a cortarse el pelo, y entabló una conversación con la persona que lo atendía. De pronto, tocaron el tema de Dios.

El barbero dijo:

- Yo no creo que Dios exista, como usted dice.

- ¿Porqué dice usted eso?, preguntó el cliente.

- Es muy fácil, al salir a la calle uno se da cuenta que Dios no existe. O... dígame, acaso si

Dios existiera, ¿habría tantos enfermos?, ¿habría tantos niños abandonados?

-Si Dios existiera, no habría sufrimiento ni tanto dolor para la humanidad.

-No puedo pensar que exista un Dios que permita todas estas cosas.

-El cliente se quedó pensando y, no quiso responder para evitar una discusión.

-Al terminar de cortarse el pelo, el cliente salió de la barbería y vio a un vagabundo con la barba y el pelo muy largo.

-Entró de nuevo a la tienda y le dijo al barbero. ¿Sabe una cosa? Los barberos no existen.

-¿Cómo? pero... si aquí estoy yo.

-NO...! dijo el cliente, no existen, si existieran no habría personas con el pelo y la barba tan larga y descuidada como la de ese hombre.

-Los barberos si existen, es que esas personas no vienen a mí.

-Exacto...! dijo el cliente. Ese es el punto.

-Dios existe, lo que pasa es que las personas no van hacia Él, por eso hay tanto dolor y miseria en el mundo".





Dios ama a los que obran con bondad y a los que dan limosna lo mismo en el bienestar que en la adversidad.

El Corán



Dios - aún puede - hacerlo.



Dios, aunque invisible, tiene siempre una mano tendida para levantar por un extremo la carga que abruma al pobre.

Gustavo A. Becquer

Dios, concédeme poder siempre desear más de lo que pueda realizar.

Miguel Ángel Buonarotti

¿Dios creó todo lo que existe? - Me llamo, Albert Einstein

"Durante una conferencia con varios universitarios, un profesor de la Universidad de Berlín, propuso un desafío a sus alumnos con la siguiente pregunta:

¿Dios creó todo lo que existe?

- Un alumno respondió, valientemente: Sí, Él creó...

*¿Dios creó realmente todo lo que existe?

- Preguntó nuevamente el maestro. - Sí señor, respondió el joven.
- El profesor respondió: *Si Dios creó todo lo que existe, entonces Dios hizo el mal, ya que el mal existe! Y si establecemos que nuestras obras son un reflejo de nosotros mismos, entonces Dios es malo!.
- El joven se calló frente a la respuesta del maestro, que feliz, se regocijaba de haber probado, una vez más, que la fe era un mito.
- Otro estudiante levantó la mano y dijo: ¿Puedo hacerle una pregunta profesor? Lógico, fue la respuesta del profesor.
- El joven se paro y preguntó: Profesor, ¿el frío existe?,
- ¿Pero que pregunta es esa?... Lógico que existe, ¿o acaso nunca sentiste frío?.
- El muchacho respondió: *En realidad, señor, el frío no existe. Según las leyes de la Física, lo que consideramos frío, en verdad es la ausencia de calor. Todo cuerpo u objeto es factible de estudio cuando posee o transmite energía; el calor es lo que hace que este cuerpo tenga o transmita energía*.
- *El cero absoluto es la ausencia total de calor, todos los cuerpos quedan inertes, incapaces de reaccionar, pero el frío no existe. Nosotros creamos esa definición para describir de que manera nos sentimos cuando no tenemos calor".
- Y, ¿existe la oscuridad?, continuó el estudiante.
- El profesor respondió: Existe.

- El estudiante respondió: La oscuridad tampoco existe. La oscuridad, en realidad, es la ausencia de luz. La luz la podemos estudiar, la oscuridad, no!.
- A través del prisma de Nichols, se puede descomponer la luz blanca en sus varios colores, con sus diferentes longitudes de ondas.

i La oscuridad, no!.

... ¿Cómo se puede saber qué tan oscuro está un espacio determinado?

Sólo se puede saber en base a la cantidad de luz presente en ese espacio.

La oscuridad es una definición utilizada por el hombre para describir qué ocurre cuando hay ausencia de luz.

Finalmente, el joven preguntó al profesor: Señor, ¿el mal existe?

- El profesor respondió: como afirmé al inicio, vemos estupro, crímenes, violencia en todo el mundo. Esas son cosas del mal.

- El estudiante respondió: **El mal no existe, Señor, o por lo menos no existe por sí mismo. El mal es simplemente ausencia del bien.**

De conformidad con los anteriores casos, el mal es una definición que el hombre inventó para describir la ausencia de Dios*.

Dios no creó el mal. El mal es el resultado de la ausencia de Dios en el corazón de los seres humanos. Es igual a lo que ocurre con el frío cuando no hay calor, o con la oscuridad cuando no hay luz.

- El director de la Universidad, allí presente, se dirigió al joven estudiante y le preguntó : ¿Cual es su nombre?-

- Me llamo,
Albert Einstein

%%%%%%%%%



Dios, cuida
de la persona
que lee este
mensaje
Ilumina
su día
y llénala
de amor

Dios, cuida de la persona que lee este mensaje. Ilumina su día y llénala de amor.



DIOS

cuida de mi...
de mis amigos...
de mi familia...
y de quién reciba este
mensaje...
Que reine la paz en
en todo el mundo...amén

EL PODER DE LA PALABRA

"GRACIAS POR TODO LO QUE ME DAS"

Dios
Cuida de mis amigos.. de mi familia...

Dios da talento, el trabajo transforma el talento en genio.

Dios – El todo en todo

Cuando Ketu cumplió doce años, fue enviado a un maestro, con el cual estudió hasta que cumplió veinticuatro. Al terminar su aprendizaje, volvió a su casa lleno de orgullo. Su padre le dijo:

-¿Cómo podemos conocer aquello que no vemos? ¿Cómo podemos saber que Dios, el Todopoderoso, está en todas partes?

El chico comenzó a recitar las Escrituras Sagradas, pero su padre lo interrumpió:

-Esto es muy complicado ¿No existe una forma más simple de aprender sobre la existencia de Dios?

-No que yo sepa, padre mío. Hoy en día soy un hombre culto y necesito de esa cultura para explicar los misterios de la sabiduría divina.

-He perdido mi tiempo y mi dinero enviando a mi hijo al monasterio - se quejó el padre.

Y, cogiendo a Ketu por las manos, lo llevó a la cocina. Allí lleno una vasija con agua y mezcló un poco de sal.

Después salieron a pasear.

Cuando volvieron a la casa, el padre pidió a Ketu:

- Trae la sal que coloqué en la vasija. Ketu buscó la sal, pero no la encontró, pues ya se había disuelto en el agua.
- Entonces, hijo, ¿ya no ves la sal? - preguntó el padre.
- No. La sal se ha vuelto invisible.
- Prueba, entonces, un poco de agua de la superficie de la vasija?
- ¿Cómo está?
- Salada.
- Prueba un poco del agua del medio.
- ¿Cómo está?

- Tan salada como la de la superficie.
- Ahora prueba el agua del fondo de la vasija y dime qué gusto tiene.
- Ketu la probó y el gusto era el mismo que antes.
- Has estudiado tantos años y no consigues explicar con simplicidad cómo Dios es invisible y está en todas partes - dijo el padre. Usando una vasija de agua y llamando "sal" a Dios, yo podría hacer entender eso a cualquier campesino. Por favor, hijo mío, olvida la sabiduría que nos aleja de los hombres y vuelve a procurar la inspiración que nos aproxima.
- [Nota: extraído de Leyenda Personal por Paulo Coelho del Magazine XL Semanal del 01/de Abril de 2012]

Ddd
ddddddddddddddddddddDdddddddddddddddddd
mmmmmm

16th century English novelist Thomas Deloney wrote, "God sends meat and the Devil sends cooks"
El novelista inglés del siglo 16 Thomas Deloney escribió, "**Dios envía la carne y el diablo envía al cocinero.**"

0

Dios envió a su Hijo para que el mundo se salve por Él. Si el mundo no cree en Cristo, hay un argumento que falla: "nosotros mismos".

Vesins

0

Dios es amor. [4:8 El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor.]
1Juan 4,8

[Dios es amor, y el que vive en el amor vive en Dios y Dios con él].

0

Dios es belleza.
San Francisco de Asís
Italia,(h.1181-1226)

0

Dios es día y noche, invierno y verano, guerra y paz, hartazgo y hambre.
Heráclito
Grecia, (540-480 a.c.)

O

Dios es el gran silencio del infinito. El mundo todo habla de El y para El nada de lo que se diga lo representa tan bien como su silencio y su calma eterna.
Eliphas Levi

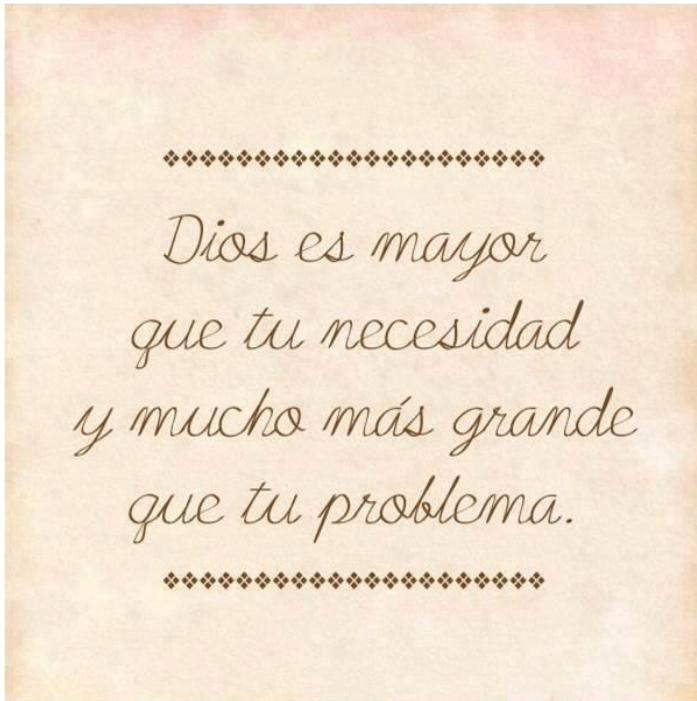
O

Dios es el único ser que para reinar no tuvo ni siquiera necesidad de existir.
Charles Baudelaire

O

Dios es la evidencia invisible.
Víctor Hugo

O



Dios es mayor que tu necesidad y mucho más grande que tu problema.
Dios es mayor que tu necesidad y mucho más grande que tu problema.

o

Dios es Nuestro Padre. ¡Todos los Hombres somos hermanos!.
Jesucristo

o

Dios escribe recto aunque los renglones estén torcidos.



Dios está conmigo en medio de la tormenta.

0

Dios está dentro de nosotros y fuera de nosotros, es tan inmenso que nuestras acciones, por grandes e importantes que parezcan, no alteran el equilibrio total; pero podemos hacer algo más importante que realizar grandes acciones: compenetrarnos con el Todo, vivir la Naturaleza, sentir a Dios en la estrella, en la brizna de hierba, en los ojos de la mujer amada.

Ran Kar

0

**DIOS ESTÁ EN NOSOTROS.
DIOS ESTÁ CON NOSOTROS.
DIOS ESTÁ POR NOSOTROS.**

g+ canzion

DIOS está EN nosotros.

DIOS está CON nosotros.

DIOS está POR nosotros.

Dios está en todos los detalles.

o

Dios ha asignado al hombre un doble fin, la felicidad en esta vida y la felicidad en la vida eterna.

Dante Alighieri

O

Dios ha creado al hombre como una animal sociable, con la inclinación y bajo la necesidad de convivir con los seres de su propia especie, y le ha dotado, además, de lenguaje, para que sea el gran instrumento y lazo común de la sociedad.

John Locke
(1632-1704) Filósofo inglés.

O

Dios ha querido que la mirada del hombre fuese la única cosa que no se puede ocultar.

Alexandre Dumas

O

Dios habla por el que calla.

O

Dios habló y fue la luz. La palabra es la luz de la humanidad, como la luz es la palabra de la naturaleza.

Manuel Antonio Bonilla

O

Dios hizo el campo, y el hombre la ciudad.

William Cowper
(1731-1800) Poeta británico.

O

Dios hizo la vida para vivirla y no para conocerla.

Joseph Joubert

o



Dios jamás dijo que sería fácil, pero tampoco dijo que sería imposible.

o



Dios le da color a mi vida.

Dios le da color a mi vida.

o

Dios lleva a los hombres a las aguas más profundas, no para ahogarlos sino para limpiarlos.

Aughey

o

Dios lo dio, Dios lo quitó. [Deus dedit, Deus abstulit]

o



Dios me tomó de la mano cuando muchos me soltaron.

o

¡Dios mío, líbrame de mis amigos! De los enemigos ya me encargo yo.
Voltaire
(1694-1778) Filósofo y escritor francés.

o

Dios mío, qué guapa estabas esta tarde cuando hablamos por teléfono!
Sacha Guitry
(1885-1957) Director, actor y guionista francés.

i

o

Dios mira las manos limpias, no las llenas.

Publio Siro

O

Dios no castiga a nadie, ya que es todo amor y todo bondad. Es el hombre que ignorante de las leyes de la Naturaleza se va poniendo obstáculos en su propio camino.

John Baines

O

Dios no es más que una palabra para explicar el mundo.
Alphonse De Lamartine

O

Dios no ha creado fronteras. Mi objetivo es la amistad con el mundo entero.

Mahatma Gandhi

(1869-1948) Político y pensador indio.

O

Dios no muere porque dejemos de creer en Él, pero nosotros si que morimos el día que nuestras vidas dejan de ser iluminadas.

Dag Hammarskjöld
Noruega, (1905-1961)

O

Dios no nos reclama Santos, nos reclama Hermanos, hombres solidarios, capaces de no abandonar a nadie en la desgracia, capaces de no afligir a los mansos de corazón, capaces de amar a todo ser humano independientemente de sus ideas, raza o creencia religiosa; nos quiere capaces de desarrollar todo nuestro potencial en bien de aquellos que nos ha confiado, que no son otros que sus hijos y nuestros hermanos.

0



Dios no promete una travesía fácil si no un aterrizaje seguro.

0

Dios no quiere espíritus estrechos, ni cabezas vacías en sus Hijos cuyo espíritu sea pobre en sí, pero rico en el conocimiento de Él.

G.W. Friedrich Hegel

0

Dios no te hubiera dado la capacidad de soñar sin darte también la posibilidad de convertir tus sueños en realidad.

Héctor Tassinari

o

oo

"Dios no te prometió días sin dolor, risa sin tristeza, sol sin lluvia; pero si te prometió fuerzas para cada día, consuelo para las lágrimas y luz para el camino".

Cuando la vida te de mil razones para llorar, demuéstrale que tienes mil y una razones por las que sonreír".

oo

o



Dios No Va
a Hacer Nada
Que Te Toque
a Tí Hacer

DIOS no va a hacer nada que te toque a TI hacer.
DIOS no va a hacer nada que te toque a TI hacer.

Dios nos da las nueces, pero nos las da cerradas... y nosotros las tenemos que abrir.

Proverbio ruso

o

Dios nos ha concedido este descanso. [Deus nobis haec otia fecit]

o

Dios nos hizo para Él, y nuestro corazón estará inquieto hasta que descanse en Él.
San Agustín de Hipona

o

Dios perdona siempre, los hombres a veces y la naturaleza nunca.
Jaume Vallet

o



DIOS permanece siempre FIEL.

DIOS permanece siempre FIEL.

o

Dios prefiere a la gente corriente, por eso ha hecho tanta.
Abraham Lincoln
(1808- 1865)

o



Dios primero...lo demás que haga fila.

o

Dios reconoce y acoge nuestro más leve movimiento de piedad. Aun cuando seamos torpes al expresarnos; aunque nuestros labios se hallen aún manchados, ni una sola sílaba de nuestras preces dejará de serle acepta a Aquel que, al oírlas, derramará en nosotros los dones de su misericordia.

Alexis Carrel

o

Dios siempre me ha brindado infinitas oportunidades; más yo soy la única responsable de haber renunciado a ellas en infinitas ocasiones.

dm

o

Dios sólo habita donde le dejan entrar.

Dm

o

DIOS te dé sobra de ambición y falta de codicia.

Lain

o

Dios te ha dado un espíritu con alas sobre el cual remontar hacia el inmenso firmamento del amor y la libertad. ¿No es entonces lastimoso que cortes esas alas con tus propias manos y sometas a tu alma al sufrimiento de arrastrarse como un insecto sobre la tierra?.

Kahlil Gibrán

o



Dios tiene cosas preciosas para tu vida, las tormentas son un aviso de grandes victorias.

O

Dios tiene el inconveniente de tener una cara demasiado conocida. La cara del pobre, del niño, del compañero, del mendigo que duerme en las calles, del bribón, del obrero, del marido, de la esposa, del jefe, del forastero, del enfermo, del preso, del leproso, del amigo, del juez. Y nosotros que conocemos esas caras, no sabemos reconocerlo.

Bronzato

O

Dios y su existencia

DD

Relato sobre Dios y su existencia

"Un hombre fue a una barbería a cortarse el pelo, y entabló una conversación con la persona que lo atendía. De pronto, tocaron el tema de Dios.

El barbero dijo:

- Yo no creo que Dios exista, como usted dice.
- ¿Porqué dice usted eso?, preguntó el cliente.
- Es muy fácil, al salir a la calle uno se da cuenta que Dios no existe.
- O ...dígame, acaso si Dios existiera, ¿habría tantos enfermos?, ¿habría tantos niños abandonados?.
- Si Dios existiera, no habría sufrimiento ni tanto dolor para la

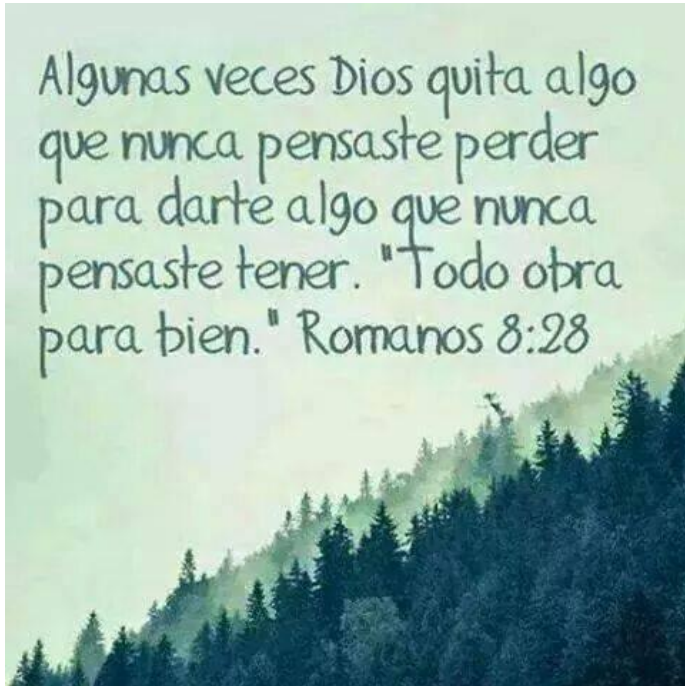
humanidad.

- No puedo pensar que exista un Dios que permita todas estas cosas.
- El cliente se quedó pensando y, no quiso responder para evitar una discusión.
- Al terminar de cortarse el pelo, el cliente salió de la barbería y vio a un vagabundo con la barba y el pelo muy largo.
- Entró de nuevo a la tienda y le dijo al barbero. ¿Sabe una cosa?.
- Los barberos no existen.
- ¿Cómo?. pero... si aquí estoy yo.
- NO...! dijo el cliente, no existen, si existieran no habría personas con el pelo y la barba tan larga y descuidada como la de ese hombre.
- Los barberos si existen, es que esas personas no vienen a mi.
- Exacto...!, dijo el cliente. Ese es el punto.

Dios existe, lo que pasa es que las personas no van hacia Él, por eso hay tanto dolor y miseria en el mundo".

o

Otras referencias sobre DIOS



Algunas veces DIOS quita algo que nunca pensaste perder para darte algo que nunca pensaste tener. Todo obra para bien.

Romanos 8:28

Algunas veces DIOS quita algo que nunca pensaste perder para darte algo que nunca pensaste tener. Todo obra para bien.

Romanos 8:28

o



Así pues, lo que Dios
ha unido que no lo
separe el hombre.

Mt 19,6

*Así que lo que ha unido DIOS no lo separe el hombre.
Así que lo que ha unido DIOS no lo separe el hombre.*



Aunque a veces cueste y no lo entiendas, DIOS siempre actúa de manera perfecta.

Aunque a veces cueste y no lo entiendas, DIOS siempre actúa de manera perfecta.

0



*Confío plenamente en ti mi SEÑOR.
Confío plenamente en ti mi SEÑOR*

o



Convéncete DIOS no te ha abandonado.

o



Cuando hay amor... una familia siempre se acomoda a lo que tiene.

0



Cuando necesitas algo, Dios lo sabe. Cuando pides, Dios escucha. Cuando crees, Dios obra.

o



*Cuando ponemos nuestros problemas en las manos de Dios. El
pone su paz en nuestros corazones.*

o

**DE RODILLAS ANTE
DIOS, DE PIE ANTE EL
MUNDO.**

De rodillas ante Dios, de pie ante el mundo.

o



Débil es el que no perdona dejándose manejar por el orgullo y el resentimiento.

o



*Deja de esperar que las cosas pasen, sal ahí fuera y haz que pasen.
Deja de esperar que las cosas pasen, sal ahí fuera y haz que pasen.*

o



Desde antes que doblara mis rodillas, su mano ya estaba extendida para ayudarme.



Después de una época sombría, empecé espiritualmente a respirar con normalidad al descubrir este texto :

No te inquietes por las dificultades de la vida, por sus altibajos, por sus decepciones, por su porvenir más o menos sombrío.

¡Quiere lo que Dios quiere!

Ofrécele, en medio de tus inquietudes y dificultades, el sacrificio de tu alma sencilla que pese a todo, acepta los designios de su Providencia.

Poco importa que te consideres un frustrado, si Dios te considera plenamente realizado a su gusto.

Despreocúpate confiando ciegamente en ese Dios que te quiere para sí, y que llegará hasta ti aunque jamás lo veas.

Piensa que estás en sus manos, tanto más firmemente agarrado, cuánto más decaído y triste te encuentres.

Que nada sea capaz de quitarte tu paz,

ni la fatiga psíquica ni tus fallos.

Haz que brote, y conserva siempre sobre tu rostro, una dulce sonrisa, reflejo de la que el Señor continuamente te dirige.

Y en el fondo de tu alma, coloca antes que nada, como fuente de energía y criterio de verdad, todo aquello que te llene de la Paz de Dios.

Recuerda :

Cuánto te reprime o inquieta es falso. . .
Te lo aseguro en nombre de las leyes de la Vida y de las promesas de Dios.

Por eso cuando te sientas apesadumbrado y triste . . .

¡Adora y Confía!

Teilhard de Chardin



Diles toda la VERDAD -no le mientas nunca.



Donde está el Espíritu de Dios allí hay Libertad.

Donde está el Espíritu de Dios allí hay Libertad.

o



Donde mis fuerzas terminan comienzan las de DIOS.

O

¿Dónde vive Dios?,

BB

Cómo responder a los que preguntan: ¿Dónde vive Dios?,

¿Dónde está? Miguel Ortega Riquelme en su libro "Le

oí decir a Dios" nos ayuda con esta respuesta.

No es muy fácil responder, porque no puedo decir que

estoy allí o aquí, o arriba o adentro. No me reduzco a un

lugar; ni me encierro en un espacio. Quiero que lo sepas.

Si cierras los ojos y respiras profundamente, sentirás que

estoy en ti ; soy de tu misma naturaleza. Si escuchas

tus propios latidos, percibirás mi presencia, Si te observas
delante de un espejo, a mí me estarás mirando. Si escuchas

el lamento de los pobres, escucharás en ellos mis palabras.

Si miras un paisaje, una flor, una montaña, allí me verás

presente. Si penetras en la historia y sus movimientos,

comprenderás mi acción y mi sentido.

¿Dónde estoy? , en todas las personas, en todos los

lugares y en todas las cosas. Para encontrarme necesitas

aguzar tus sentidos: cierra los ojos, pon atentos los oídos,

abre tu mente y tu corazón, guarda silencio y siente

mi proximidad.

¿Dónde estoy?, Aquí, Ahora, Allí, Siempre. En ti mismo.

En tu hermano. En todos. Adentro. Afuera. Arriba. Abajo.

Hoy. Ayer. Antes de ayer. Mañana y Pasado mañana".

BB

O

Dónde y cómo encontrar a Dios?

Sin el testimonio de Abraham, o Moisés, o Jesús de Nazaret, o Pablo de Tarso, o Mahoma, o de este padre o de esta madre, o de esa amiga, o de aquel párroco, o de aquella religiosa que conocimos, sino que también me refiero a millones de personas creyentes que pasaron por la vida sin dejar más huella que el recuerdo de quienes les conocieron. probablemente no se hubiera abierto en cada uno de nosotros el interrogante de la fe, o al menos no se hubiera mantenido abierto con la fuerza suficiente como para dar lugar a una búsqueda personal.

En la Biblia se nos dice: “Buscarás al Señor, tu Dios, y lo encontrarás si lo buscas de todo corazón” (Dt 4,29). Dios siempre nos está buscando. Busca al que está lejos y al que está junto a él. Pero sólo se deja encontrar por quien, sostenido por su gracia, lo busca de todo corazón. Sólo habita allí donde se le deja entrar. De ahí la promesa de Jesús: “**Buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque... el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá**” (Mt. 7,7-8)

“Cerca de ti está la Palabra, en tu boca y en tu corazón” (Rom 10,8), “Dios no está lejos de cada uno de nosotros” (Hch 17,27). Pero el hombre está disperso, vive tan fuera de sí, que no llega a percibir esta presencia.

Meister Eckhart dice simple y llanamente: “Nadie puede conocer a Dios si no se conoce primero a sí mismo”.

- El Silencio. Solemos vivir muy agitados. Nos resulta difícil pararnos. No tenemos costumbre de entrar dentro de nuestro corazón. Y para hacerlo se requiere hacer silencio. Hemos de quedarnos en silencio y cerrar los ojos. Estar y escuchar con paz. Un filósofo y matemático británico A. Whitehead decía: “Religión es lo que hace uno en su soledad”. Si te quedas en silencio a solas contigo mismo podrás escuchar tus miedos y tus deseos más hondos. Aflorarán las preguntas que hay dentro de ti: ¿será grave lo que tengo?, ¿estaré acertando con la decisión que he tomado?, ¿qué va a ser de nuestro hijo?, ¿por qué me encuentro hoy tan mal?, etc. Y si continúas en silencio con paz empezarás a escuchar otras preguntas más hondas: ¿qué estoy haciendo con mi vida?, ¿Qué busco en definitiva?, ¿qué he de hacer para vivir de manera más plena?, ¿por qué he ido perdiendo contacto con Dios?, ¿por qué no lo dejo entrar en mi vida? No olvides que el silencio es el lenguaje de Dios.

El silencio es la condición para que la Palabra de Dios resuene en el interior del hombre, donde, callada pero permanentemente, mora y habla. Es la condición para que la luz interior brille y así ilumine la vida. La verdad solo se puede conocer en absoluto silencio, tanto el externo como el interno. Si al cerrar tus ojos tu mente está en silencio la puerta está abierta para conocer la realidad que te anima a vivir. Esa única realidad que llena tu alma de luz y claridad. El silencio es el vientre de donde nacen los sabios. Si deseas adquirir sabiduría, vuelve a nacer en medio del silencio. Solo así encontrarás tu razón de ser, la razón por la cual has nacido. Deja el temor y permite que el silencio te posea, solo en esa inmensidad podrás escuchar la voz de Dios dentro de ti llamándote a vivir plenamente, llamando para darte a conocer todos los misterios del universo y no solamente esto, también esa voz quiere darte a conocer el secreto de la vida eterna, pero cuidado, no creas en promesas, has que esta se convierta en tu única realidad. Solo en profundo silencio podrás comprender lo que significa todo esto y sobre todo el estar vivo.

- —. “¿Para qué tendría que buscar a Dios, si encontré la felicidad en los bienes, en las riquezas y apegos de este mundo? ¿Para qué debiera buscar a Dios, si el sentido de la vida ya me lo dan los éxitos, el bienestar o los ídolos a los que el mundo adora?”
- • Ciertamente los bienes, las riquezas, el consumo y los ídolos de este mundo nos llevan a adorar y a tener “dioses” para los que vivimos en este mundo, de los cuales creemos procede la salvación y la felicidad, privándonos de libertad para poder dirigirnos hacia el verdadero Absoluto. Necesitamos cultivar una sana sospecha ante nuestros autoengaños y justificaciones. No es bueno vivir de falsas consignas: “Todo da igual”, “lo importante es sentirse bien”, “no se puede saber nada”. Hemos de reconocer nuestras incoherencias y contradicciones. Decía San Agustín: “Puedes mentir a Dios, pero no puedes engañarle. Por tanto, cuando tratas de mentirle, te engañas a ti mismo”.
No te engañes. Tenemos miedo a plantearnos la vida en toda su verdad. Nos da miedo cualquier experiencia que pueda poner en peligro nuestro pequeño mundo de bienestar, olvidándonos a descubrir el vacío y la mediocridad de nuestra vida. Preferimos seguir “funcionando” sin Dios porque Dios nos recuerda exigencias profundas. ¿Me atrevo ya a plantearme en serio la verdad última de la vida?

Un discípulo fue donde su maestro y le dijo: "Maestro, quiero encontrar a Dios". El maestro, sonríe. Y como hacía mucho calor, invitó al joven a acompañarlo a darse un baño en el río. El joven se zambulló, y el maestro hizo otro tanto. Después lo alcanzó y lo agarró, teniéndolo por la fuerza debajo del agua. El joven se debatió por algunos instantes hasta que el maestro lo dejó volver a la superficie. Después le pregunta qué cosa había deseado más mientras estaba debajo del agua. "El aire", respondió el discípulo. "¿Deseas a Dios de la misma manera?", le pregunta el maestro. "Si lo deseas así, lo encontrarás. Pero si no tienes esta sed ardiente, de nada te servirán tus esfuerzos y tus libros. No podrás encontrar la fe, si no la deseas como el aire para respirar".

La vivencia de la experiencia del encuentro con Dios comporta una serie de emociones y sentimientos, llenos de contrastes: Alegría y sufrimiento; satisfacción y serenidad; entusiasmo que saca de sí y reconciliación interior; sobrecogimiento y fascinación; respeto y amor; seguridad absoluta y exposición al máximo de riesgo; sentimiento de plenitud y radical vaciamiento; sentimiento de indignidad y autoestima agradecida. La persona humana al encontrarse con Dios se siente gratificada, tranquila, sosegada, abandona sus deseos más inmediatos, renunciando a la realización de sí mismo desde su yo convertido en centro, para realizarse más allá de sí mismo. Pasa de la muerte a la vida, dicho evangélicamente: se atreve a perder su vida para salvarla. De ahí, que San Ignacio hable de los momentos de "consolación" y "desolación" de la persona en su encuentro con Dios.

¿Dónde encontrar a Dios?. Ésta es la pregunta de no pocos. En realidad hay muchos caminos para abrirse a Dios. Tantos como personas. Cada vida puede ser un camino hacia ese Dios amigo que está en el fondo de todo ser humano. Pero veamos algunos de esos caminos y experiencias.

A Dios hay que buscarlo siempre en la fuente de la vida. Ésa es la dirección acertada. A través de los diferentes acontecimientos, experiencias o encuentros con personas, hemos de andar hacia la fuente. Lo importante es no pasar superficialmente junto a lo esencial. Escuchar. Estar atentos a todo lo que es origen, crecimiento y despliegue de vida más humana y liberada. Dios está ahí: en ese deseo de vivir de forma más honesta y generosa; en el esfuerzo por una convivencia más justa y pacífica; en la comunicación más respetuosa y cercana a los demás; en la búsqueda de mayor transparencia interior; en la defensa firme de la dignidad de toda persona humana; en la capacidad de dar y recibir, de amar y ser amado; en el acercamiento servicial y solidario al necesitado que sufre; en la capacidad de renovarse y vivir con esperanza a pesar del desgaste, el pecado y las contradicciones de la vida.

Dios está ahí. Cuando el ser humano trabaja y lucha, cuando ama, goza o sufre, cuando vive y cuando muere, no lo hace solo, sino acompañado y sostenido por la presencia de Dios. Nosotros podemos estar atentos o no prestarle atención alguna, podemos acogerlo o rechazarlo, pero el Espíritu de Dios está ahí, siempre como dador de vida.

El Dios que se nos revela en Jesús es un Dios que interviene en la vida del hombre sólo para salvar, para liberar, para potenciar y elevar la vida de los hombres. Un Dios que está siempre al lado del hombre frente al mal que le oprime, lo desintegra, lo deshumaniza. Un Dios que quiere únicamente el bien del hombre.

No hace falta añorar experiencias extraordinarias. Con ojos limpios y sencillos, a Dios se le puede intuir en experiencias normales de la vida cotidiana: en nuestras tristezas inexplicables, en el deseo insaciable de felicidad, en nuestro amor frágil e inconstante, en las añoranzas y anhelos, en las preguntas más hondas, en el mal sabor del pecado oculto, en nuestras decisiones más responsables, en la búsqueda sincera.

Dios está en todas partes. Está, sin duda, en las mil experiencias positivas de la vida: en el hijo que nace, en la fiesta compartida, en el trabajo bien hecho, en el acercamiento íntimo de la pareja, en el paseo que relaja, en el encuentro amistoso que renueva, en el disfrute de la música. ¿Por qué no elevar el corazón a Dios y dar gracias?

Pero está también en las experiencias más dolorosas y duras. A veces podemos captar su cercanía en nuestra propia soledad. En el fondo, todos estamos solos ante la existencia. Esa soledad última sólo puede ser visitada por Dios. Si penetramos hasta el fondo en nuestro desamparo, tal vez escuchemos la invitación a reconocer la presencia del Amigo fiel que acompaña siempre. ¿Por qué no abrimos a él?

También en el sufrimiento puede el corazón humano orientarse hacia Dios. El mal físico o moral nos desgarran. No hemos nacido para sufrir. La muerte de un ser querido, el anuncio de una enfermedad incurable, la frustración de un amor, el fracaso de una empresa importante... son acontecimientos que pueden despertar la desesperación, pero son también experiencias que nos ponen en contacto con nuestra caducidad en toda su desnudez y nos invitan a una respuesta más radical. También entre lágrimas se puede escuchar la presencia de Dios: "No temas. Yo estoy contigo. Soy tu Dios y tu Salvador. Eres precioso a mis ojos, y yo te amo" (Is 43). ¿Por qué no quejarnos ante él?, ¿por qué no buscar su salvación?

Otras veces podemos encontrar a Dios en nuestra mediocridad. Van pasando los años, y siempre la misma pobreza. Cambian las cosas pero nosotros no cambiamos. Y llega el desgaste, el envejecimiento interior y el cansancio. Siempre esa dificultad para creer y esa resistencia a amar. Siempre el mismo pecado. Dios está también ahí. Su presencia es respeto, amor y comprensión. ¿Por qué no invocarle?

Podemos también intuirlo a través de nuestras dudas y confusión. Cuando todo parece tambalearse y no acertamos ya a creer en nada ni en nadie, queda Dios. Cuando nadie puede ayudar, cuando parece que no hay salida y todo es inútil, Dios está ahí. No pienses si eres creyente o no. Dios entiende, ama y lo conduce todo hacia el bien. ¿Por qué no confiar en él?

El Dios que se nos revela en su Hijo Jesús es un Dios discreto que no humilla. No es un Dios exhibicionista que se ofrece en espectáculo. Es un Dios oculto en la historia, que se ofrece como fuente de vida y de sentido a todo el que se abre a su gracia. A este Dios cercano lo podemos escuchar en las experiencias normales de nuestra vida. Solo necesitamos unos ojos más limpios y sencillos, una atención más honda y despierta hacia el misterio de la vida, una escucha fiel de los innumerables mensajes y llamadas que irradian la misma vida.

c) Experiencias de especial "densidad"

Dentro del vivir diario, pueden darse momentos en los que la invitación a advertir la presencia de Dios puede ser más perceptible. La vida misma, vivida con suficiente hondura, ofrece experiencias que, por su densidad, nos pueden remitir más allá de nosotros mismos.

Algo de esto puede suceder cuando, en medio de trabajos y penas, perseveramos en una vida digna desde una fuerza cuyo origen no acertamos a abarcar; cuando hemos perdonado sin que ese perdón callado haya sido valorado por nadie; cuando nos hemos sacrificado por alguien sin que nuestro gesto haya merecido reconocimiento alguno, e, incluso, sin sentir satisfacción interior; cuando nos hemos arriesgado en una decisión noble siguiendo exclusivamente la voz de la conciencia, sin poder dar más explicaciones a nadie; cuando hemos hecho algo por "puro amor" aunque nuestro gesto pudiera parecer absurdo o ingenuo; cuando sufrimos el mal sin desesperar, apoyados en "algo" que se nos escapa; cuando oramos en medio de las tinieblas y "sabemos" que estamos siendo escuchados aunque no podemos mostrar ninguna prueba que lo verifique.

En la medida en que dos seres se aman sinceramente, purificando su amor de egoísmos y posesividad, podrán captar en su intercambio amoroso, de forma tenue pero real, el amor mismo de Dios. Si ahondan en su experiencia, tal vez perciban que en su amor hay "algo más" que lo que ellos se pueden comunicar; tal vez intuyan que es el Amor la fuente oculta y misteriosa de la que provenimos y a la que estamos llamados.

Pero Dios no es amor de cualquier manera. Es amor gratuito. Por eso, el mejor camino para acercarnos a él es abrirnos gratuitamente a la necesidad del hermano. Sería una equivocación quedarnos sólo en el amor que busca ser correspondido. Es necesario aprender a amar buscando desinteresadamente el bien del otro, trabajando por un mundo más justo y solidario, sirviendo al necesitado. Podemos decir que el lugar privilegiado para encontrar a Dios es el pobre, el necesitado, el que ha sido excluido del amor interesado de todos. Este amor real y gratuito al prójimo que no nos puede corresponder se convierte en el criterio decisivo y purificador de todo otro camino o experiencia. A Dios lo hemos de buscar no donde nosotros quisiéramos, sino donde mejor puede ser encontrado.

Queremos recordaros la conocida parábola de Jesús sobre el juicio final. Según el relato, son declarados benditos del Padre los que han hecho el bien a los necesitados: hambrientos, extranjeros, desnudos, encarcelados, enfermos; no han actuado así por razones religiosas, sino por compasión y amor al que ven sufrir. Los otros son declarados malditos no por su incredulidad o falta de religión, sino por su falta de corazón ante el sufrimiento ajeno (Mt 25,31-46).

Dios, amor gratuito, encarnado en Jesús, está, precisamente por ello, identificado con el pobre. Lo que se hace a uno de esos pequeños, se le hace a él. Por eso, lo que conduce hacia Dios es el amor al que sufre. Nunca la religión podrá suplir la falta de este amor. En estos momentos en que no pocos viven una fe vacilante y sin caminos claros hacia Dios, os queremos recordar a todos este mensaje esencial de Jesús: hay un camino que siempre conduce a él: el amor al necesitado. Éste es el camino universal, accesible a todos. Por él peregrinamos hacia el Dios verdadero creyentes y no creyentes.

El verdadero poder de Dios está en la impotencia, la humillación y el sufrimiento con los débiles y crucificados. Precisamente eso es lo que descubrimos en la cruz. Dios no es impasible ni insensible a nuestro sufrimiento. En la cruz descubrimos sorprendidos que Dios sufre con nosotros. Nuestra miseria le afecta. Nuestro sufrimiento "le salpica". Dios no puede amarnos sin sufrir.

De cuanto hemos dicho, podemos decir, que la presencia de Dios es tan penetrante que "habita" lo más recóndito de nuestra intimidad. San Agustín lo experimentó y lo expresó magistralmente cuando dijo que la presencia de Dios era "más íntima que nuestra propia intimidad! Pero a continuación expresó también que esta inhabitación de Dios en lo más profundo de nosotros mismos no era un modo de poseer o expresar a Dios en nosotros. Su libertad es máxima. La experiencia del creyente, cuando tratamos de retener o apresar a Dios, se nos escurre y lo perdemos. De ahí que la experiencia creyente diga, como señalaba a continuación San Agustín, que Dios era "superior o más trascendente que todo lo que poseo".

Deberíamos comenzar siendo sinceros ante cuanto vivo, y tratar de responder: ¿Qué es lo que ahora de verdad me importa en la vida? ¿Me importa Dios de verdad? ¿Estoy dispuesto a buscarle? ¿Qué deseos hay dentro de mí?:

- Quiero vivir con más luz y más verdad.
 - Quiero vivir con más profundidad, conectando con lo esencial.
 - Quiero vivir de manera más digna y responsable.
 - Quiero vivir con más alegría.
 - Quiero vivir desde dentro y no sólo desde fuera.
 - Quiero encontrar un camino acertado para vivir.
 - Quiero vivir de manera más intensa y constante.
 - Quiero llenar mi vida de amor.
 - Quiero...

"Espíritu libre, líbranos de todo lo que nos hace esclavos, llámanos a la libertad."

Haznos libres de la mirada que juzga y condena, ♣
libres para reconocer cuando nos equivocamos, ♣

libres para decir lo que sabemos y reconocer lo que no sabemos,♣
libres para sentir y agradecer lo que recibimos de las demás,♣
libres para curar a otros y otras de sus heridas y curar las nuestras,♣
libres para escuchar con el corazón, para estar dispuestos a cambiar,♣

“Líbranos, Espíritu liberador de todo lo que nos esclaviza. Danos tu libertad”

Llámanos a liberarnos de los sistemas que excluyen,♣
Llámanos a vivir libres de estructuras que oprimen,♣
Llámanos a vivir libres de prácticas que nos esclavizan,♣
Libéranos de los sentimientos de culpabilidad,♣
del temor y de todo lo que nos impide seguir adelante,
Ayúdanos a luchar contra todo lo que niega la libertad de cada ser humano♣

“Danos tu fuerza, Espíritu Bondadoso, para que usemos proféticamente nuestra libertad”

Para liberar a otras personas.♣
para liberar a toda la humanidad y a la Creación,♣
para liberar de la violencia, la intolerancia,♣
para acercarnos a Dios y a los demás tal y como somos, pero con todo lo que somos,♣
para tomar decisiones valientes y vivir la Justicia según el Espíritu.♣

- Para poder encontrarse con Dios es necesario descender al fondo de sí mismo, reflexionar, recogerse, no vivir dispersos, profundizar en los grandes interrogantes de la vida: “No quieras ir fuera de ti mismo, es en el hombre interior donde habita la verdad” (San Agustín).
- Mantener nuestra alma en paz supone una cierta sencillez: “No pretendo grandezas que superan mi capacidad.” Hacer silencio es reconocer que mis preocupaciones no pueden mucho. Hacer silencio es dejar a Dios lo que está fuera de mi alcance y de mis capacidades. Un momento de silencio, incluso muy breve, es como un descanso sabático, una santa parada, una tregua respecto a las preocupaciones.

~~~~~

o

## ***Otra versión diferente a las anteriores OJO!!!!!!!!!!***

### ***Dónde y cómo encontrar a Dios?***

Sin el testimonio de Abraham, o Moisés, o Jesús de Nazaret, o Pablo de Tarso, o Mahoma, o de este padre o de esta madre, o de esa amiga, o de aquel párroco, o de aquella religiosa que conocimos, sino que también me refiero a millones de personas creyentes que pasaron por la vida sin dejar más huella que el recuerdo de quienes les conocieron. probablemente no se hubiera abierto en cada uno de nosotros el interrogante de la fe, o al menos no se hubiera mantenido abierto con la fuerza suficiente como para dar lugar a una búsqueda personal.

En la Biblia se nos dice: “Buscarás al Señor, tu Dios, y lo encontrarás si lo buscas de todo corazón” (Dt 4,29). Dios siempre nos está buscando. Busca al que está lejos y al que está junto a él. Pero sólo se deja encontrar por quien, sostenido por su gracia, lo busca de todo corazón. Sólo habita allí donde se le deja entrar. De ahí la promesa de Jesús: “Buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque... el que busca, halla; y al que

que llama, se le abrirá" (Mt. 7,7-8)

Actitudes necesarias para percibir su presencia .

Para percibir la presencia de Dios no es suficiente con destruir imágenes falsas e infantiles de Dios. Es necesario buscar personalmente su verdadero rostro. Y para ello, se requieren unas actitudes, una disposición para percibirla. "Cerca de ti está la Palabra, en tu boca y en tu corazón" (Rom 10,8), "Dios no está lejos de cada uno de nosotros" (Hch 17,27). Pero el hombre está disperso, vive tan fuera de sí, que no llega a percibir esta presencia.

Nos hemos de preguntar muy directamente: ¿te atreves a quedarte alguna vez solo contigo mismo? ¿Desciende de vez en cuando al fondo de tu corazón para darte cuenta de que dentro de ti hay un misterio último que te envuelve y que tú tratas de olvidar? Lo importante es abrirse a la vida hasta el fondo y acoger con confianza el misterio que te envuelve.

Muchas veces vivimos desde fuera. Nos alimentamos casi exclusivamente de lo que nos dicen. Lees la prensa, oyes la radio, ves la televisión, te conectas a Internet, te relacionas con la gente, pero casi nunca escuchas dentro de ti otra voz que no sea ese "ruido" que te entra desde el exterior. Así no llegas a saber quién eres, qué buscas y hacia donde caminas. Difícilmente de esta manera podemos llegar a percibir a Dios. Por eso se necesita ejercer ciertas predisposiciones y recorrer un camino para que la Presencia de Dios pueda aflorar a la conciencia y reclamar nuestra adhesión personal. Dios no es percibido por miradas dispersas, perdidas en el divertimento, sin encuentro alguno consigo mismo, e identificadas con las modas vigentes o con las decisiones que otros toman por ellos. Por eso, para que la Presencia se posible, la persona debe pasar de la dispersión a la concentración, de la superficialidad a la profundidad, de la multiplicidad a la unificación.

Se requiere:

- La reflexión y el recogimiento. La búsqueda de la verdad. Antes que nada, tienes que hacerte unas preguntas: ¿quieres realmente conocer la verdad? ¿Dónde buscarla y con qué actitud? "No quieras ir fuera de ti mismo, es en el hombre interior donde habita la verdad" (San Agustín). Es bien sabido que en el llamado "socratismo cristiano", el "conócete a ti mismo" era propuesto por una larga tradición de místicos como primer paso para el conocimiento de Dios. Teresa de Jesús afirma que un día de propio y humilde conocimiento vale más que muchos de oración" (Fundaciones 5,16), y Meister Eckhart dice simple y llanamente: "Nadie puede conocer a Dios si no se conoce primero a sí mismo". Al mismo tiempo, la experiencia de Dios lleva al hombre a un ahondamiento de su interioridad, a un conocimiento más profundo de sus deseos, sus opciones, sus actitudes, sus emociones y sentimientos.

Y toda esta búsqueda de la verdad has de realizarla con una postura humilde y abierta. No se trata de esforzarnos por "poseer la verdad", sino de dejar que la verdad se vaya apoderando de nosotros y nos transforme poco a poco.

- El Silencio. Solemos vivir muy agitados. Nos resulta difícil pararnos. No tenemos costumbre de entrar dentro de nuestro corazón. Y para hacerlo se requiere hacer silencio. Hemos de quedarnos en silencio y cerrar los ojos. Estar y escuchar con paz. Un filósofo y matemático británico A.

Whitehead decía: "Religión es lo que hace uno en su soledad". Si te quedas en silencio a solas contigo mismo podrás escuchar tus miedos y tus deseos más hondos. Aflorarán las preguntas que hay dentro de ti: ¿será grave lo que tengo?, ¿estaré acertando con la decisión que he tomado?, ¿qué va a ser de nuestro hijo?, ¿por qué me encuentro hoy tan mal?, etc. Y si continúas en silencio con paz empezarás a escuchar otras preguntas más hondas: ¿qué estoy haciendo con mi vida?, ¿Qué busco en definitiva?, ¿qué he de hacer para vivir de manera más plena?, ¿por qué he ido perdiendo contacto con Dios?, ¿por qué no lo dejo entrar en mi vida? No olvides que el silencio es el lenguaje de Dios.

El silencio es la condición para que la Palabra de Dios resuene en el interior del hombre, donde, callada pero permanentemente, mora y habla. Es la condición para que la luz interior brille y así ilumine la vida. La verdad solo se puede conocer en absoluto silencio, tanto el externo como el interno. Si al cerrar tus ojos tu mente está en silencio la puerta está abierta para conocer la realidad que te anima a vivir. Esa única realidad que llena tu alma de luz y claridad. El silencio es el vientre de donde nacen los sabios. Si deseas adquirir sabiduría, vuelve a nacer en medio del silencio. Solo así encontrarás tu razón de ser, la razón por la cual has nacido. Deja el temor y permite que el silencio te posea, solo en esa inmensidad podrás escuchar la voz de Dios dentro de ti llamándote a vivir plenamente, llamando para darte a conocer todos los misterios del universo y no solamente esto, también esa voz quiere darte a conocer el secreto de la vida eterna, pero cuidado, no creas en promesas, has que esta se convierta en tu única realidad. Solo en profundo silencio podrás comprender lo que significa todo esto y sobre todo el estar vivo.

- Liberarse de represiones. Oímos decir: "En el fondo yo desearía creer de verdad en Dios, pero no puedo. Todo me parece un engaño. No quiero complicarme de nuevo con aquellos cuentos que me contaron de niño". ¿No te pasa a ti algo de esto? Tal vez tú vives reprimido en el campo de la fe, sin desarrollar de manera sana tu inquietud religiosa. Te has sacudido de encima una religiosidad infantil, pero no la has sustituido con nada. Tal vez te has instalado en una vida pragmática y

superficial que te impide llegar con un poco de hondura al fondo de ti mismo. En tu vida apenas queda sitio para Dios. Ese Dios en el que a veces quisieras creer y confiar queda como tapado, encubierto por toda clase de prejuicios, dudas y recelos que nacen de ti. No seas esclavo de tus prejuicios, y comienza a desarrollar, aunque con las dificultades propias de tus represiones, tu inquietud religiosa. Toma conciencia de lo que te puede estar pasando. Dios es más grande que todos nuestros esquemas y discursos. Él está latente en lo más íntimo de tu ser, aunque tú lo hayas olvidado.

- Acércate al misterio de Dios con el corazón abierto. No esperes a resolver en tu cabeza los interrogantes y las dudas que te hacen sufrir. Aun en medio de oscuridades, dudas e incertidumbres pueden nacer en ti la fe, si sabes abrirte a Dios con honestidad y confianza. Tú mismo lo puedes observar. Es fácil que, después de discutir, hablar o pensar sobre "cosas de religión", te sientas tan frío o más que antes. Y es fácil que le sientas a Dios más cercano, si sabes decir despacio desde el fondo de tu corazón: "Dios mío, no acierto a creer en ti. No sé buscarte, pero te necesito. No te olvides de mí".

- Libertad frente a los bienes, riquezas y apegos de este mundo. La dificultad principal para encontrar a Dios, o para dejarse encontrar por Él, en las sociedades ricas, es que las gentes ya no le buscan. "¿Para qué he de buscar a Dios, si ya encontré la salvación en el consumo adaptado a mi poder adquisitivo?" —se pregunta el hombre contemporáneo si llega el caso—. "¿Para qué tendría que buscar a Dios, si encontré la felicidad en el seguimiento a mi equipo favorito? ¿Para qué debiera buscar a Dios, si el sentido de la vida me viene del éxito en mi empleo o en la política? ¿Para qué buscar a Dios, si cuando me falle la plenitud que encuentro en el sexo, la ciencia me proporciona el Viagra?". En semejante contexto, pareciera que Dios se ha vuelto irrelevante: "¿Qué tipo de salvación es la que ofreces, Dios? ¿Acaso puedes competir con la amenidad de los concursos de la TV y con las facilidades que dan las tarjetas de crédito? ¡Estás pasado de moda, Dios, ya no sirves para salvar a nadie! ¡Apenas eres un consuelo para viejos y para niños! ¿Quién va a seguirte de adulto si tu salvación sale perdiendo frente a la competencia?". Ciertamente los bienes, las riquezas, el consumo y los ídolos de este mundo nos llevan a adorar y a tener "dioses" para los que vivimos en este mundo, de los cuales creemos procede la salvación y la felicidad, privándonos de libertad para poder dirigirnos hacia el verdadero Absoluto. Necesitamos cultivar una sana sospecha ante nuestros autoengaños y justificaciones. No es bueno vivir de falsas consignas: "Todo da igual", "lo importante es sentirse bien", "no se puede saber nada". Hemos de reconocer nuestras incoherencias y contradicciones. Decía San Agustín: "Puedes mentir a Dios, pero no puedes engañarle. Por tanto, cuando tratas de mentirle, te engañas a ti mismo". No te engañes. Tenemos miedo a plantearnos la vida en toda su verdad. Nos da miedo cualquier experiencia que pueda poner en peligro nuestro pequeño mundo de bienestar, olvidándonos a descubrir el vacío y la mediocridad de nuestra vida. Preferimos seguir "funcionando" sin Dios porque Dios nos recuerda exigencias profundas. ¿Me atrevo ya a plantearme en serio la verdad última de la vida?

- El deseo de Dios y el des-centramiento. Un discípulo fue donde su maestro y le dijo: "Maestro, quiero encontrar a Dios". El maestro, sonríe. Y como hacía mucho calor, invitó al joven a acompañarlo a darse un baño en el río. El joven se zambulló, y el maestro hizo otro tanto. Después lo alcanzó y lo agarró, teniéndolo por la fuerza debajo del agua. El joven se debatió por algunos instantes hasta que el maestro lo dejó volver a la superficie. Después le pregunta qué cosa había deseado más mientras estaba debajo del agua. "El aire", respondió el discípulo. "¿Deseas a Dios de la misma manera?", le pregunta el maestro. "Si lo deseas así, lo encontrarás. Pero si no tienes esta sed ardiente, de nada te servirán tus esfuerzos y tus libros. No podrás encontrar la fe, si no la deseas como el aire para respirar". El que desea buscar a Dios llegará a descubrir que él es el buscado por Dios. "Fuiste tú quien me excitaste para que te buscara" decía la Imitación de Cristo (Libro II, 21,27). Y así, la persona comienza a querer "salir de sí", a "vivir para", es decir, ser libre viviendo para el Otro y para los otros. Su vida ya no está centrada en sí mismo, en el centro de sí mismo se encuentra ya Dios. Hay búsqueda de Dios donde hay deseo. Ese deseo de Dios puede transformar cada duda, cada oscuridad o cada interrogante en punto de partida para una búsqueda más profunda.

Aceptar y reconocer la finitud. La fe conlleva aceptar y reconocer la propia finitud: Yo no soy todo; yo no puedo todo; no soy el dueño de mi ser. Soy un ser en relación con la trascendencia, lo que yo soy me viene dado por ese Otro. En esto consiste la radical confianza, en dejarme hacer por el Otro y ponerme a su disposición. Esta confianza conlleva un descentramiento producido por la aceptación de ser desde otro y no disponer de la propia existencia. Sin tal descentramiento es imposible el reconocimiento del Absoluto, el encuentro con el origen de mi vida.

La vivencia de la experiencia del encuentro con Dios comporta una serie de emociones y sentimientos, llenos de contrastes: Alegría y sufrimiento; satisfacción y serenidad; entusiasmo que saca de sí y reconciliación interior; sobrecogimiento y fascinación; respeto y amor; seguridad absoluta y exposición al máximo de riesgo; sentimiento de plenitud y radical vaciamiento; sentimiento de indignidad y autoestima agradecida. La persona humana al encontrarse con Dios se

siente gratificada, tranquila, sosegada, abandona sus deseos más inmediatos, renunciando a la realización de sí mismo desde su yo convertido en centro, para realizarse más allá de sí mismo. Pasa de la muerte a la vida, dicho evangélicamente: se atreve a perder su vida para salvarla. De ahí, que San Ignacio hable de los momentos de "consolación" y "desolación" de la persona en su encuentro con Dios.

### 3. ¿Dónde encontrar a Dios?

Dios no es sólo trascendente ni sólo inmanente. Además es transparente. "Transparencia" significa la presencia de la trascendencia dentro de la inmanencia. En otras palabras, significa la presencia de Dios dentro del mundo, y del mundo dentro de Dios. Nuestro Dios emerge, aparece a través del hombre y del mundo, los cuales se tornan transparentes para Dios. Dios es real y concreto, porque no vive por encima y fuera del mundo, sino en el corazón mismo del mundo y más allá de él; dentro, pero sin agotarse ahí ni convertirse en una pieza del mundo.

Pero, ¿cómo llegar a percibir esa transparencia de Dios? ¿dónde encontrar a Dios?. Ésta es la pregunta de no pocos. En realidad hay muchos caminos para abrirse a Dios. Tantos como personas. Cada vida puede ser un camino hacia ese Dios amigo que está en el fondo de todo ser humano. Pero veamos algunos de esos caminos y experiencias.

#### a) En la fuente de la vida

A Dios hay que buscarlo siempre en la fuente de la vida. Ésa es la dirección acertada. A través de los diferentes acontecimientos, experiencias o encuentros con personas, hemos de andar hacia la fuente. Lo importante es no pasar superficialmente junto a lo esencial. Escuchar. Estar atentos a todo lo que es origen, crecimiento y despliegue de vida más humana y liberada. Dios está ahí: en ese deseo de vivir de forma más honesta y generosa; en el esfuerzo por una convivencia más justa y pacífica; en la comunicación más respetuosa y cercana a los demás; en la búsqueda de mayor transparencia interior; en la defensa firme de la dignidad de toda persona humana; en la capacidad de dar y recibir, de amar y ser amado; en el acercamiento servicial y solidario al necesitado que sufre; en la capacidad de renovarse y vivir con esperanza a pesar del desgaste, el pecado y las contradicciones de la vida.

Dios está ahí. Cuando el ser humano trabaja y lucha, cuando ama, goza o sufre, cuando vive y cuando muere, no lo hace solo, sino acompañado y sostenido por la presencia de Dios. Nosotros podemos estar atentos o no prestarle atención alguna, podemos acogerlo o rechazarlo, pero el Espíritu de Dios está ahí, siempre como dador de vida.

El Dios que se nos revela en Jesús es un Dios que interviene en la vida del hombre sólo para salvar, para liberar, para potenciar y elevar la vida de los hombres. Un Dios que está siempre al lado del hombre frente al mal que le oprime, lo desintegra, lo deshumaniza. Un Dios que quiere únicamente el bien del hombre.

#### b) En la experiencia del vivir diario

No hace falta añorar experiencias extraordinarias. Con ojos limpios y sencillos, a Dios se le puede intuir en experiencias normales de la vida cotidiana: en nuestras tristezas inexplicables, en el deseo insaciable de felicidad, en nuestro amor frágil e inconstante, en las añoranzas y anhelos, en las preguntas más hondas, en el mal sabor del pecado oculto, en nuestras decisiones más responsables, en la búsqueda sincera.

Hemos de recuperar aquella verdad del viejo catecismo: Dios está en todas partes. Está, sin duda, en las mil experiencias positivas de la vida: en el hijo que nace, en la fiesta compartida, en el trabajo bien hecho, en el acercamiento íntimo de la pareja, en el paseo que relaja, en el encuentro amistoso que renueva, en el disfrute de la música. ¿Por qué no elevar el corazón a Dios y dar gracias?

Pero está también en las experiencias más dolorosas y duras. A veces podemos captar su cercanía en nuestra propia soledad. En el fondo, todos estamos solos ante la existencia. Esa soledad última sólo puede ser visitada por Dios. Si penetramos hasta el fondo en nuestro desamparo, tal vez escuchemos la invitación a reconocer la presencia del Amigo fiel que acompaña siempre. ¿Por qué no abrírnos a él?

También en el sufrimiento puede el corazón humano orientarse hacia Dios. El mal físico o moral nos desgarran. No hemos nacido para sufrir. La muerte de un ser querido, el anuncio de una enfermedad incurable, la frustración de un amor, el fracaso de una empresa importante... son acontecimientos que pueden despertar la desesperación, pero son también experiencias que nos ponen en contacto con nuestra caducidad en toda su desnudez y nos invitan a una respuesta más radical. También entre lágrimas se puede escuchar la presencia de Dios: "No temas. Yo estoy contigo. Soy tu Dios y tu Salvador. Eres precioso a mis ojos, y yo te amo" (Is 43). ¿Por qué no quejarnos ante él?, ¿por qué no buscar su salvación?

Otras veces podemos encontrar a Dios en nuestra mediocridad. Van pasando los años, y siempre la misma pobreza. Cambian las cosas pero nosotros no cambiamos. Y llega el desgaste, el envejecimiento interior y el cansancio. Siempre esa dificultad para creer y esa resistencia a amar. Siempre el mismo pecado. Dios está también ahí. Su presencia es respeto, amor y comprensión. ¿Por qué no invocarle?

Podemos también intuirlo a través de nuestras dudas y confusión. Cuando todo parece tambalearse y no acertamos ya a creer en nada ni en nadie, queda Dios. Cuando nadie puede ayudar, cuando parece que no hay salida y todo es inútil, Dios está ahí. No pienses si eres creyente o no. Dios entiende, ama y lo conduce todo hacia el bien. ¿Por qué no confiar en él?

El Dios que se nos revela en su Hijo Jesús es un Dios discreto que no se exhibe ni se humilla. No es un Dios exhibicionista que se ofrece en espectáculo. Es un Dios oculto en la historia, que se ofrece como fuente de vida y de sentido a todo el que se abre a su gracia. A este Dios cercano lo podemos escuchar en las experiencias normales de nuestra vida. Solo necesitamos unos ojos más limpios y sencillos, una atención más honda y despierta hacia el misterio de la vida, una escucha fiel de los innumerables mensajes y llamadas que irradian la misma vida.

#### c) Experiencias de especial "densidad"

Dentro del vivir diario, pueden darse momentos en los que la invitación a advertir la presencia de Dios puede ser más perceptible. La vida misma, vivida con suficiente hondura, ofrece experiencias que, por su densidad, nos pueden remitir más allá de nosotros mismos.

Algo de esto puede suceder cuando, en medio de trabajos y penas, perseveramos en una vida digna desde una fuerza cuyo origen no acertamos a abarcar; cuando hemos perdonado sin que ese perdón callado haya sido valorado por nadie; cuando nos hemos sacrificado por alguien sin que nuestro gesto haya merecido reconocimiento alguno, e, incluso, sin sentir satisfacción interior; cuando nos hemos arriesgado en una decisión noble siguiendo exclusivamente la voz de la conciencia, sin poder dar más explicaciones a nadie; cuando hemos hecho algo por "puro amor" aunque nuestro gesto pudiera parecer absurdo o ingenuo; cuando sufrimos el mal sin desesperar, apoyados en "algo" que se nos escapa; cuando oramos en medio de las tinieblas y "sabemos" que estamos siendo escuchados aunque no podemos mostrar ninguna prueba que lo verifique.

#### d) La experiencia del amor

No hemos de olvidar que Dios es Amor. Por ello, el amor o la amistad verdadera pueden ser la mejor experiencia para vislumbrar a Dios. Creados a imagen de ese Dios Amor, la experiencia amorosa puede ser punto de partida, siempre imperfecto pero auténtico, para elevar el corazón hacia el verdadero Dios.

En la medida en que dos seres se aman sinceramente, purificando su amor de egoísmos y posesividad, podrán captar en su intercambio amoroso, de forma tenue pero real, el amor mismo de Dios. Si ahondan en su experiencia, tal vez perciban que en su amor hay "algo más" que lo que ellos se pueden comunicar; tal vez intuyan que es el Amor la fuente oculta y misteriosa de la que provenimos y a la que estamos llamados.

En el fondo de toda ternura compartida, en todo encuentro amistoso, en la solidaridad generosa, en el deseo último enraizado en la sexualidad humana, en el amor de los esposos, en el afecto entre padres e hijos, en la entraña de todo amor, ¿no está vibrando, de algún modo, el amor creador de Dios? Así dice san Juan: "A Dios nadie lo ha visto nunca. Si nos amamos mutuamente, Dios está con nosotros y su amor está realizado entre nosotros; y esta prueba tenemos de que estamos con él y él con nosotros, que nos ha hecho participar de su Espíritu" (1 Jn 4,12-13).

La conversión que siempre necesitamos los cristianos es el paso progresivo de un Dios como Poder indefinido a la aceptación de un Dios adorado gozosamente como Amor poderoso.

#### e) El amor al que sufre necesidad

Pero Dios no es amor de cualquier manera. Es amor gratuito. Por eso, el mejor camino para acercarnos a él es abrirnos gratuitamente a la necesidad del hermano. Sería una equivocación quedarnos sólo en el amor que busca ser correspondido. Es necesario aprender a amar buscando desinteresadamente el bien del otro, trabajando por un mundo más justo y solidario, sirviendo al necesitado. Podemos decir que el lugar privilegiado para encontrar a Dios es el pobre, el necesitado, el que ha sido excluido del amor interesado de todos. Este amor real y gratuito al prójimo que no nos puede corresponder se convierte en el criterio decisivo y purificador de todo otro camino o experiencia. A Dios lo hemos de buscar no donde nosotros quisiéramos, sino donde mejor puede ser encontrado.

Queremos recordaros la conocida parábola de Jesús sobre el juicio final. Según el relato, son declarados benditos del Padre los que han hecho el bien a los necesitados: hambrientos, extranjeros, desnudos, encarcelados, enfermos; no han actuado así por razones religiosas, sino por compasión y amor al que ven sufrir. Los otros son declarados malditos no por su incredulidad o falta de religión, sino por su falta de corazón ante el sufrimiento ajeno (Mt 25,31-46).

Dios, amor gratuito, encarnado en Jesús, está, precisamente por ello, identificado con el pobre. Lo que se hace a uno de esos pequeños, se le hace a él. Por eso, lo que conduce hacia Dios es el amor al que sufre. Nunca la religión podrá suplir la falta de este amor. En estos momentos en que no pocos viven una fe vacilante y sin caminos claros hacia Dios, os queremos recordar a todos este mensaje esencial de Jesús: hay un camino que siempre conduce a él: el amor al necesitado. Éste es el camino universal, accesible a todos. Por él peregrinamos hacia el Dios verdadero creyentes y no creyentes.



El verdadero poder de Dios está en la impotencia, la humillación y el sufrimiento con los débiles y crucificados. Precisamente eso es lo que descubrimos en la cruz. Dios no es impasible ni insensible a nuestro sufrimiento. En la cruz descubrimos sorprendidos que Dios sufre con nosotros. Nuestra miseria le afecta. Nuestro sufrimiento "le salpica". Dios no puede amarnos sin sufrir.

De cuanto hemos dicho, podemos decir, que la presencia de Dios es tan penetrante que "habita" lo más recóndito de nuestra intimidad. San Agustín lo experimentó y lo expresó magistralmente cuando dijo que la presencia de Dios era "más íntima que nuestra propia intimidad! Pero a continuación expresó también que esta inhabitación de Dios en lo más profundo de nosotros mismos no era un modo de poseer o expresar a Dios en nosotros. Su libertad es máxima. La experiencia del creyente, cuando tratamos de retener o apresar a Dios, se nos escurre y lo perdemos. De ahí que la experiencia creyente diga, como señalaba a continuación San Agustín, que Dios era "superior o más trascendente que todo lo que poseo".

## TRABAJO PERSONAL

1.- Deberíamos comenzar siendo sinceros ante cuanto vivo, y tratar de responder: ¿Qué es lo que ahora de verdad me importa en la vida? ¿Me importa Dios de verdad? ¿Estoy dispuesto a buscarle? ¿Qué deseos hay dentro de mí?:

- Quiero vivir con más luz y más verdad.
- Quiero vivir con más profundidad, conectando con lo esencial.
- Quiero vivir de manera más digna y responsable.
- Quiero vivir con más alegría.
- Quiero vivir desde dentro y no sólo desde fuera.
- Quiero encontrar un camino acertado para vivir.
- Quiero vivir de manera más intensa y constante.
- Quiero llenar mi vida de amor.
- Quiero...

2.- Intenta completar estas frases sin pensarlo mucho, de modo espontáneo y sin intentar controlar o corregir lo que salga:

Si mis necesidades no estuviesen cubiertas y sintiese con mucha fuerza carencias y vacíos sin llenar, mi relación con Dios sería.....

Si viviese más dentro de mí, si dedicase más tiempo a estar conmigo mismo, mi relación con Dios....

Si me conociese más, mucho más, no sólo mis defectos sino mis riquezas, mi relación con Dios.....

Si buscase momentos de tranquilidad y silencio, mi relación con Dios.....

Si lograra hacer silencio dentro.....

Si desease a Dios como desea el aire quien se ahoga, mi vida.....

Si mi motor, mi energía, lo esencial de mí, lo que me sostiene y me hace ser fuese Dios.....

3.- ¿Qué significa para mí, con mi modo de ser, y para mi vida, con mis circunstancias concretas, ver a Dios en todo?

¿Me considero una persona agradecida? ¿Mi mirada es agradecida o se dispersa en lo que falta, lo que es negativo, lo que no tendría que ser así...? ¿Me abro a los demás? ¿Soy capaz de llamarlos en mis momentos malos? ¿Confío en ellos?

4.- ¿Cómo vivo todo lo anterior en la relación con Dios?

¿Soy consciente de experiencias densas en mi vida? Imagínate contando a alguien el papel que Dios ha jugado en tu manera de vivirlas.

¿Experimento a Dios en mis experiencias de amor?

¿Cómo me suena eso de que el lugar privilegiado para encontrar a Dios es el pobre? ¿He vivido la experiencia de haberle encontrado ahí, en las pobrezas y debilidades de los demás, más claramente y de modo más fácil que en cualquier otro lugar? ¿También en el pobre y necesitado que hay en mí? ¿en mis debilidades? ¿en mis andrajos y suciedades? ¿Mi relación con Dios me lleva a estar más en los lugares de pobreza o no veo relación entre ambas cosas?

## ORACIÓN

"Buscarás al Señor, tu Dios, y lo encontrarás si lo buscas de todo corazón" (Dt. 4,29)

Hay personas que han tenido la experiencia de "tener a Dios". Dios es el ser más cercano que existe, pero también el más misterioso. Cuando creemos que lo hemos "atrapado", se nos escapa y nos deja desorientados, perplejos, abatidos. ¿Has vivido esta experiencia? ¿Cuándo y cómo te ocurrió?

Otras veces parece que queremos dejar de buscar, y en esos momentos quizá se nos hace cercano, nos susurra algo con el viento de la tarde o con la sonrisa de un anciano cargado de canas y de ternura. ¿Has vivido experiencias semejantes? Revíelas en tu interior.

Y también nos hemos encontrado en momentos de la vida, en los que nuestro abatimiento, el sinsentido en el que nos encontrábamos metidos, el vacío y la angustia vital, nos llevaban a buscar, querer encontrar algo que nos sacara del pozo en el que estábamos metidos. ¿Cómo te encontrabas? ¿Qué bullía dentro de ti?



Buscar a Dios implica tener el corazón preparado. No es posible salir tras sus huellas cuando tenemos tal bullicio interior que ni nos deja escucharnos a nosotros mismos... No es posible caminar hacia Él si estamos atados a las mil cosas y pequeñeces de todos los días. No es posible exigirle que baje a nuestras raquíticas medidas, si no ponemos de nuestra parte un poco de esfuerzo para poder salir del cerco del propio egoísmo y pequeñez.

1.- Para poder encontrar a Dios necesitamos vivir con libertad, dejar atrás los ídolos que nos esclavizan, y comenzar a querer vivir en la verdad.

Trata de adentrarte en tu vida. Observa qué es lo que hoy te quita libertad, te condiciona, te impide vivir como tú quisieras...

En esta sociedad capitalista-consumista, valoramos más el tener que el ser, tenemos un afán desmedido por consumir, creemos que "teniendo" llegaremos a conseguir la salvación, la felicidad. Reflexiona ante el Señor en qué medida el consumo te ata, te obsesiona, te hace vivir para él...

Mira todo cuanto crees hay de pecado en tu vida, procura no justificarte, sólo reconócelo ante en Señor y exclama: "Oh Dios, ten compasión de mí, que soy pecador" (Lc. 18,13)

Dice Pablo: "hermanos, no somos hijos de esclava, sino de la mujer libre. Para que seamos libres nos liberó el Mesías; con que manteneos firmes y no os dejéis atar de nuevo al yugo de la esclavitud" (Gal. 4,31-5,1)

"Espíritu libre, líbranos de todo lo que nos hace esclavos, llámanos a la libertad."

Haznos libres de la mirada que juzga y condena,♣

libres para reconocer cuando nos equivocamos,♣

libres para decir lo que sabemos y reconocer lo que no sabemos,♣

libres para sentir y agradecer lo que recibimos de las demás,♣

libres para curar a otros y otras de sus heridas y curar las nuestras,♣

libres para escuchar con el corazón, para estar dispuestos a cambiar,♣

"Líbranos, Espíritu liberador de todo lo que nos esclaviza. Danos tu libertad"

Llámanos a liberarnos de los sistemas que excluyen,♣

Llámanos a vivir libres de estructuras que oprimen,♣

Llámanos a vivir libres de prácticas que nos esclavizan,♣

Libéranos de los sentimientos de culpabilidad,♣

del temor y de todo lo que nos impide seguir adelante,

Ayúdanos a luchar contra todo lo que niega la libertad de cada ser humano♣

"Danos tu fuerza, Espíritu Bondadoso, para que usemos proféticamente nuestra libertad"

Para liberar a otras personas.♣

para liberar a toda la humanidad y a la Creación,♣

para liberar de la violencia, la intolerancia,♣

para acercarnos a Dios y a los demás tal y como somos, pero con todo lo que somos,♣

para tomar decisiones valientes y vivir la Justicia según el Espíritu.♣

2.- Para poder encontrarse con Dios es necesario descender al fondo de sí mismo, reflexionar, recogerse, no vivir dispersos, profundizar en los grandes interrogantes de la vida: "No quieras ir fuera de ti mismo, es en el hombre interior donde habita la verdad" (San Agustín).

Te sugiero que en este mes veas un poco menos la TV. y dediques ese tiempo a intentar responder a las preguntas que más te puedan inquietar en la vida, v.g.: ¿qué sentido le he ido dando a mi vida hasta ahora? ¿Cómo quiero vivir? ¿Cómo he buscado ser feliz? ¿Qué es para mí la felicidad? ¿Qué tendríamos que hacer para que este mundo fuera diferente? ¿Qué me duele de este mundo? ¿Qué sentido le doy al dolor, a la enfermedad, a la muerte? ¿Qué impide que, en determinados momentos, me relacione bien con los otros? ¿Qué espero ahora en la vida? ¿Que me llena de Dios? ¿Qué dudas me asaltan? ¿Por qué me cuesta sentirme "Iglesia"? ¿Qué debería cambiar en la Iglesia?...

Otra sugerencia: dedica una tarde a la semana a dar un paseo por algún sitio donde no haya mucho ruido, y procura meterte en tu interior.

"Como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío; tiene sed de Dios, del Dios vivo: ¿cuándo entraré a ver el rostro de Dios" (Sal 41,2-3).

"Habla, Señor, que tu siervo escucha" (1 Sam 3, 9-10)

3.- Al hacer silencio, ponemos nuestra esperanza en Dios.

Sin el silencio difícilmente llegaremos a encontrar con Dios. Huimos de él, nos da miedo el silencio.

Cada día procura tener de cinco a diez minutos de silencio. Pero no sólo hagas silencio exterior, también interior.

¿Cómo llegar al silencio interior? A veces permanecemos en silencio, pero en nuestro interior discutimos fuertemente, confrontándonos con nuestros interlocutores imaginarios o luchando con nosotros mismos. Mantener nuestra alma en paz supone una cierta sencillez: "No pretendo grandezas que superan mi capacidad." Hacer silencio es reconocer que mis preocupaciones no pueden mucho. Hacer silencio es dejar a Dios lo que está fuera de mi alcance y de mis capacidades.

Un momento de silencio, incluso muy breve, es como un descanso sabático, una santa parada, una tregua respecto a las preocupaciones.

La agitación de nuestros pensamientos se puede comparar a la tempestad que sacudió la barca de los discípulos en el mar de Galilea cuando Jesús dormía. También a nosotros nos ocurre estar perdidos, angustiados, incapaces de apaciguarnos a nosotros mismos. Pero también Cristo es capaz de venir en nuestra ayuda. Así como amenazó el viento y el mar y "sobrevino una gran calma", él puede también calmar nuestro corazón cuando éste se encuentra agitado por el miedo y las preocupaciones (Marcos 4).

Todos los días busca unos momentos tranquilos. Respira tranquilamente, relájate, siente todo tu cuerpo, inspira y espira, siente cada parte de tu cuerpo, llega a percibir las sensaciones de cada parte de tu cuerpo. Y después reza el Salmo 31: "Mantengo mi alma en paz y en silencio... Pon tu esperanza en el Señor, ahora y por siempre."

Imagínate que eres como un niño pequeñito que está en brazos de su madre. No necesitas decir nada, sólo calla, y percibe todo su amor y ternura en la cercanía de su cuerpo. "Acallo y modero mis deseos, como un niño en brazos de su madre.". Solo surge de mí, alabanza, acción de gracias, confianza... Reza el salmo 62.

4.- Desear a Dios.

Nuestra fe crece no cuando hablamos de Dios o discutimos "sobre religión", sino cuando crece nuestro deseo de abrirnos a él. Este deseo de Dios se hace siempre oración: "Señor, que vea" (Mt. 10, 5). Dios no se esconde de quien lo busca así. Dios está en el interior mismo de esa búsqueda.

Tengo sed de Ti,  
tengo sed de Ti.

Mi alma esta sedienta de Ti,  
tengo ansia de Ti.

Cuando veré tu rostro,  
tengo sed de Ti.

Tengo sed de Ti,  
tengo sed de Ti.

¿por qué vivo con tristeza?,

¿por qué no hay alegría en mí?.

¿Dónde estas señor?,

yo tengo sed de Ti

Sólo de Ti, sólo de Ti,

sólo de Ti, sólo tengo sed de Ti.

Todo el día me preguntan:

¿dónde está tu Dios?

Dime: ¿por qué me olvidas?,

si yo sólo te anhelo a Ti.

Sólo tengo sed de Ti,

sólo tengo sed de Ti.

Tú eres mi Dios y mi Salvación,

sólo Tú, mi luz y mi verdad.

Sólo Tú, sólo tengo sed de Ti.

Tengo sed de Ti,

sólo tengo sed de Ti

Tu luz y tu verdad vendrán sobre mí,

y podré llegar a Ti.

Sólo tengo sed de Ti,

sólo tengo sed de Ti.

Tú eres mi Dios,

tengo sed de Ti, de Ti,

Sólo de Ti, sólo tengo sed de Ti,

sólo de Ti, sólo de Ti.

Hermana Glenda

4.- Percibir a Dios.

Hay muchos caminos para percibir a Dios. Tantos como personas. Cada vida puede ser un camino hacia ese Dios amigo que está en el fondo de todo ser humano.

Salgo de mí. Voy a ti. Todo en ti. Nuevo por ti.

4.1.- - Percibir a Dios en el amor de cada cosa

El ejercicio consiste en tratar de percibir el Amor de Dios en cada cosa. Hacerlo durante una mañana de trabajo, para aprender a hacerlo durante la semana, durante la vida.

El ambiente ha de ser lo más silencioso posible de manera que nada me distraiga. Y mientras se hace el trabajo se considera que cada cosa agradable que veo, siento, oigo, gusto, toco... es un regalo especial, un mensaje de amor que el Padre Dios me envía expresamente a mí, como si en cada cosa me dijera: "Te amo mucho". Y yo le respondo: "Gracias, Padre, yo también te amo mucho" (U otras similares).

Esta mañana radiante, esa música preciosa, esa buena noticia, esa persona que está a mi lado en el trabajo, ese gesto de comprensión, la comida que me alimenta, el saludo que me dispensan, la facilidad con la que trabajo... son cartas de amor que el Padre me envía. Y yo respondo: "Gracias, Padre, yo también te amo".

Desapareció el dolor de cabeza, la película me encantó, he dormido admirablemente, esa conversación agradable, esa lectura provechosa, ese momento de risa... son cartas de amor. "Gracias, Padre, yo también te amo".

Y así durante la mañana, la semana, la vida... dedicarme a ese diálogo de amor con el Padre Dios que me manifiesta su ternura en tantas cosas que me encuentro en mi vida concreta.

Al final, escribe en tu cuaderno una lista de cosas, personas y acontecimientos de tu vida que consideres como cartas de amor de Dios.

#### 4.2.- Percibir el amor de Dios en las personas

Se trata de ejercitarse durante la mañana, el día y todos los días en considerar que todos los hombres y, en general, todas las criaturas son AMADAS POR DIOS desde siempre.

Y en una actitud de solidaridad con el Padre Dios ante cada persona que vea o recuerde -al acordarme como el Padre la ama- diré a mi Dios: "Yo también la amo".

El locutor de radio o de TV, el ministro que acaba de hablar, el compañero con el que friego los platos o hago mi trabajo, quien llama por teléfono, mi hijo o marido, el que veo a lo lejos... al tropezar mi vista con ellos, los niños que juegan, los jóvenes, el anciano serio, recuerdo que Dios los ama. Por cada uno yo responderé a Dios: "Yo también le amo".

El vecino o la vecina, ese tal que un día me hizo tanto daño, el político de un partido contrario, el chismoso, el hermano "difícil" de la comunidad, el niño rebelde de mi catequesis, el compañero egoísta, el que no me habla desde hace años, ese otro que ha sido mi peor enemigo, el terrorista que mata y destruye... al recordar que Dios los ama, responderé: "Padre, yo también los amo".

#### 4.3.- Percibir el amor de Dios en las cosas.

Al salir de casa, ante tantas cosas que ven mis ojos: esos pájaros, los árboles, las montañas iluminadas, los jardines, las casas, el perro, el labrador, el sol,... el mundo entero es un enorme sacramento de Dios. Diré: "Yo también lo amo".

#### 4.4.- Percibir a Dios en el amor y en el pobre.

Hemos dicho que en el fondo de toda ternura compartida, en todo encuentro amistoso, en la solidaridad generosa, en el deseo último enraizado en la sexualidad humana, en el amor de los esposos, en el afecto entre padres e hijos, en la entraña de todo amor, ¿no está vibrando, de algún modo, el amor creador de Dios? Así dice san Juan: "A Dios nadie lo ha visto nunca. Si nos amamos mutuamente, Dios está con nosotros y su amor está realizado entre nosotros; y esta prueba tenemos de que estamos con él y él con nosotros, que nos ha hecho participar de su Espíritu" (1 Jn 4,12-13).

Haz una oración de gracias por el amor Dios manifestado en el amor de las personas. ¿Cuáles son los gestos de amor que has ido viendo y percibiendo en estos días...? ¿Qué gestos de amor son los que casi han pasado desapercibidos? Da gracias al Señor por su amor, por el amor de sus hijos... Sabemos que el lugar privilegiado para encontrar a Dios es el pobre, el necesitado, el que ha sido excluido del amor interesado de todos. Medita el relato del juicio final: Mt. 25, 31-46. ¿Dónde está y vive hoy Dios? ¿Qué llamadas recibes del mundo de los pobres y excluidos? ¿He vivido la experiencia de haberle encontrado ahí, en las pobrezas y debilidades de los demás, más claramente y de modo más fácil que en cualquier otro lugar? ¿También en el pobre y necesitado que hay en mí? ¿en mis debilidades? ¿en mis andrajos y suciedades? ¿Mi relación con Dios me lleva a estar más en los lugares de pobreza o no veo relación entre ambas cosas?

Tu amor me sacó de mí.

A Ti te necesito, sólo a Ti.

Ardiendo estoy día y noche,

a Ti te necesito, sólo a Ti.

Ni me contentan las riquezas

ni me asusta la pobreza.

Con Tu Amor yo me consuelo.

A Ti te necesito, sólo a Ti.

Tu Amor disipa otros amores,

en el Mar del Amor los hunde.

Tu presencia todo lo llena.

A Ti te necesito, sólo a Ti.  
He de beber el néctar de Tu Amor,  
amarte cual un loco en su dolor,  
Tú eres mi preocupación.  
A Ti te necesito, sólo a Ti.

#### **Oración de Teilhard de Chardin**

“¡Te necesito, Señor!,  
porque sin Ti mi vida se seca.  
Quiero encontrarte en la oración,  
en tu presencia inconfundible,  
durante esos momentos en los que el silencio  
se sitúa de frente a mí, ante Ti.  
¡Quiero buscarte!  
Quiero encontrarte dando vida a la naturaleza que Tú has creado;  
en la transparencia del horizonte lejano desde un cerro,  
y en la profundidad de un bosque  
que protege con sus hojas los latidos escondidos  
de todos sus inquilinos.  
¡Necesito sentirte alrededor!  
Quiero encontrarte en tus sacramentos,  
En el reencuentro con tu perdón,  
en la escucha de tu palabra,  
en el misterio de tu cotidiana entrega radical.  
¡Necesito sentirte dentro!  
Quiero encontrarte en el rostro de los hombres y mujeres,  
en la convivencia con mis hermanos;  
en la necesidad del pobre  
y en el amor de mis amigos;  
en la sonrisa de un niño  
y en el ruido de la muchedumbre.  
¡Tengo que verte!  
Quiero encontrarte en la pobreza de mi ser,  
en las capacidades que me has dado,  
en los deseos y sentimientos que fluyen en mí,  
en mi trabajo y mi descanso  
y, un día, en la debilidad de mi vida,  
cuando me acerque a las puertas del encuentro cara a cara contigo”.

**Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe de Badajoz**



*Pedía valor..... y me dio obstáculos que superar.*

*Pedía amor..... y la vida me rodeó de personas a quienes pude ayudar.*

*Pedía favores..... y me dio oportunidades.*

*Al final de cuentas noté que la vida me dio siempre todo lo que necesité.*

~~~~~

0



El corazón alegre es una buena medicina.

Proverbios 17:22

El corazón alegre es una buena medicina.

Proverbios 17:22

o



*El hombre juzga y condena pero DIOS Ama, Perdona,
Restaura y Cambia.*

*El hombre juzga y condena pero DIOS Ama, Perdona,
Restaura y Cambia.*

o



*El mayor regalo de DIOS debe despertar nuestra gratitud más profunda.
Romanos 6:23*



El mejor antídoto para la preocupación es la Oración. Cristo te ama.



El mensaje de Salvación será lo mejor que puedas obsequiar esta Navidad. Conoces el mensaje? El mensaje dice... despierta!!!

El mensaje de Salvación será lo mejor que puedas obsequiar esta Navidad. Conoces el mensaje? El mensaje dice... despierta!!!



El perdón no cambia tu pasado, pero si cambia tu futuro.
o



El perdón no cambia tu pasado, pero si cambia tu futuro.

o



El que poco le pide a DIOS, mucho le ruega a los Hombres.

o

*"El que tenga oídos, que oiga"
Mt 13, 43*

Que nos conduzca al verdadero Amor.



Cuando lo conocido se derrumba y el horizonte cambia, es importante preguntarnos ¿qué debo aprender ahora?

¿Cuál es la razón para que la Vida me haya colocado en esta situación?

Si abrimos nuestro corazón a alguien y le entregamos lo mejor y esa persona nos engaña y nos traiciona, quizás nos resulte difícil perdonarle, pues la mente nos dirá que lo que ha hecho es injusto, cruel, imperdonable.

Pero si nos permitimos transitar el proceso, expresar el enojo o el profundo dolor que sentimos, y luego meditamos acerca de todas los aprendizajes que esa vivencia nos ha traído y las integramos, el perdón llegará naturalmente.

Hay que saber que no perdonamos la traición en sí misma, sino los motivos que le llevaron a esa persona a actuar de esa manera. A veces suele ser por miedo a abrirse de verdad, o tal vez la persona no se sentía merecedora de nuestro Amor, pues se sentía culpable de sus "errores" pasados, o simplemente no se amaba a sí misma lo suficiente como

para poder tomar lo que le brindamos.

Entonces, podemos meditar y comprender sus limitaciones, entender que se trate de una persona asustada y herida; y perdonarle por esas razones se tornará más fácil. Y así, será posible guardar en el corazón todos aquellos momentos hermosos compartidos, y todo lo demás caerá en el olvido naturalmente.

También iremos comprendiendo que cuando el otro actúa de un modo que nos hiere de alguna manera, nos está mostrando, de manera inconsciente, algo que debemos sanar en nosotros mismos.

A veces nos resistimos a perdonar porque creemos que esto significa seguir relacionándonos con esa persona, y en verdad, esto no es necesario si no lo sentimos, o no es lo adecuado para nuestro crecimiento.

Recordemos que la función del perdón es liberarnos y recuperar la paz de nuestra alma; y es por ello que el perdón no conlleva ninguna obligación con los otros.

Es importante tener en cuenta que el perdón no es otorgado desde una posición de superioridad. Si lo consideramos de este modo, tendremos resistencias para perdonar, porque nuestro ser interior conoce la verdad que ninguna somos ni superior ni inferior que otros. O entramos en una sutil lucha de poder, que es exactamente lo opuesto a lo que el perdón nos brinda: paz.

Si nuestro lugar es de quien hizo el daño a otro, perdonar-nos nos podrá resultar muy difícil, y podremos sentirnos cobardes y crueles. Nuestro juez interior podrá ser muy duro con nosotros y podríamos castigarnos a nosotros mismos inconscientemente, de diversas maneras: un accidente, usar drogas o a beber demasiado alcohol, involucrarse en otra relación destructiva, perder el empleo, etc. ¡Una verdadera dinámica destructiva! Hay que darse cuenta a tiempo y permitirse sentir y experimentar el dolor que nos produce darnos cuenta del daño que hicimos al otro.

Hacernos cargo es el camino para perdonar-nos. Luego, meditar acerca de qué es lo que nos llevó a actuar de ese modo dañino con el otro. Aprender la lección que la Vida nos va enseñando, digerirla, incorporarla, para poder evitar seguir dañando a otras personas cuando alguien se abra de verdad y con Amor.

Aprender es clave, porque de lo contrario tendremos innumerables relaciones y actuaremos igualmente con cada uno de ellas; y así, cada vez será más difícil perdonarse uno mismo y posiblemente caeremos en la dinámica destructiva del auto castigo, y no podremos experimentar la riqueza de amarnos a nosotros mismos para poder amar a otros. Lo cual hará que nuestra vida pierda sentido.

Si hicimos daño a otro, es mucho más sano y efectivo sentir arrepentimiento y no culpa, y decirle al otro de un modo sincero y

profundo (aún si no está presente lo podemos decir visualizándolo): "Lo siento, lo siento mucho".

De este modo ambos permanecen en una posición de igualdad, y pueden compartir el dolor que sienten por lo sucedido. Entonces pueden perdonar y perdonarse de un modo humano, natural y abierto. Y en ese proceso, el Amor se profundiza, y el perdón realmente libera a ambos.

El perdón es una fuerza liberadora muy poderosa. Al perdonar-nos y perdonar a otro, ambos somos liberados. Libres para seguir con la relación pero de un nuevo modo más sano y maduro, o para que cada uno pueda seguir su camino personal.

Recordemos que el perdón nos conduce al verdadero Amor.

¡Adelante!

En Dios no existen
casualidades, existen
Propósitos.

En DIOS no existen casualidades, existen propósitos.

En DIOS no existen casualidades, existen propósitos.

0

EN LA ESCUELA APRENDÍ QUE
LAS PARTE DE LA ORACIÓN SON
Sujeto, Verbo Y Predicado;
PERO AHORA SÉ QUE EL SECRETO
DE LA **Oración** ESTÁ EN
VIVIR **Sujeto AL Verbo,**
EN TODO LO QUE ÉL HA **Predicado.**

SANTIAGO 5:16

#BETHNETV

En la escuela aprendí que las partes de la oración son: Sujeto; Verbo y Predicado; pero ahora sé que el secreto de la Oración está en vivir Sujeto al Verbo, en todo lo que ÉL ha PREDICADO.

Santiago 5:16

0



*En mi soledad **DIOS ES MI COMPAÑÍA.***

0



Entre más amarga la prueba, más dulce la victoria

0

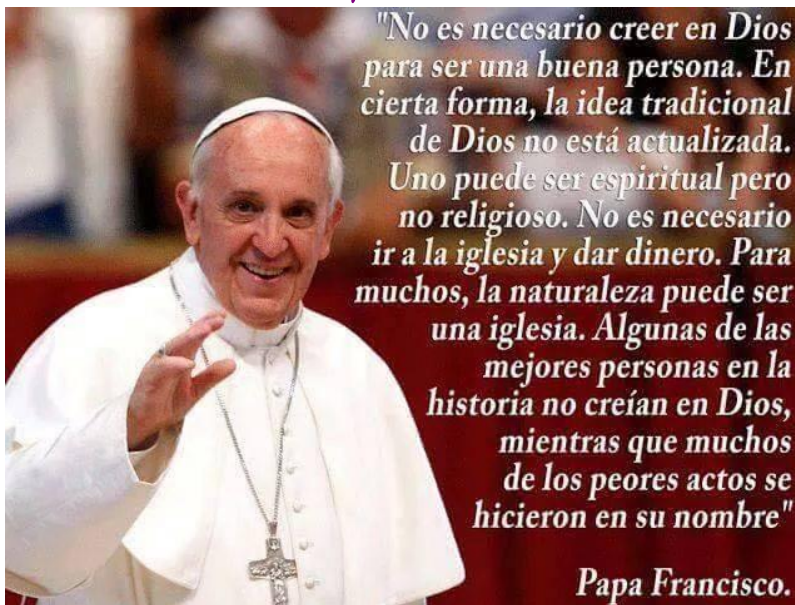


*Es imposible...
Dijo el Orgullo*

*Es arriesgado...
Dijo la Experiencia
No tiene sentido...
Dijo la Razón
Inténtalo...
Susurro el Corazón.*

0

Francisco, el Papa Valiente



Papa Francisco

"No es necesario creer en Dios para ser buena persona. En cierta forma, la idea tradicional de Dios no está

actualizada. Uno puede ser espiritual pero no religioso. No es necesario ir a la iglesia y dar dinero. Para muchos, la naturaleza puede ser una iglesia. Algunas de las mejores personas en la historia no creían en Dios, mientras que muchos de los peores actos se hicieron en su nombre”.

0



Hay cosas que no están en tu guión pero sí en el guión de DIOS.

0



Hoy es un buen día para empezar!
Hoy es un buen día para empezar!

o



Jesús es el único que puede calmar la tempestad.

o



*Jesús llegó para salvarnos.
Jesús llegó para salvarnos.*

0



La casualidad es la manera que tiene Dios de mantenerse en el anonimato.

Albert Einstein

0



La fe es la llave maestra para acceder a las bendiciones de DIOS.

0



La fuerza no viene de la capacidad física, viene de la voluntad indomable.

Mahatma Gandhi

o



La oración es el teléfono que Dios nos ha dado para hablar con él.

o



*La paz verdadera procede del Príncipe de la Paz.
Filipenses 4:7*

o



La tristeza mira hacia atrás... La preocupación mira alrededor... La depresión mira hacia abajo... Pero la fe... ¡La fe siempre mira hacia arriba!



o

*La vida del creyente es una ventana que muestra a Jesús.
Romanos 1:16*

o

**La vida es un resumen
de cinco palabras:**

**Dios, salud, amor,
alegría y esperanza**

**Que el primero siempre
te cuide y el resto
nunca te falte**

La vida es un resumen de cinco palabras: DIOS, salud, amor, alegría y esperanza. Que el primero siempre te cuide y el resto nunca te falte.

La vida es un resumen de cinco palabras: DIOS, salud, amor, alegría y esperanza. Que el primero siempre te cuide y el resto nunca te falte.

LANZAME A LOS
LOBOS Y ME
VERÁS LIDERANDO
LA MANADA

Lánzame a los lobos y me verás liderando la manada...

Lánzame a los lobos y me verás liderando la manada...



LET THE WOLVES RUN FREE

DEJA CORRER LIBRES A LOS LOBOS'

0



**LAS MEJORES BATALLAS
SE GANAN DE RODILLAS
CUANDO ORAMOS A DIOS**



INSTAGRAM.COM/HABLEMOSDEDIOS

Las mejores batallas se ganan de rodillas cuando oramos a DIOS.

0



Las respuestas se encuentran en la oración. Nunca dejes de ORAR.

Las respuestas se encuentran en la oración. Nunca dejes de ORAR

Las respuestas se encuentran en la oración. Nunca dejes de ORAR.

0



Los tiempos de Dios son perfectos.
Los tiempos de Dios son perfectos.

0



Mi ayuda viene de DIOS que hizo los Cielos y la Tierra.
Mi ayuda viene de DIOS que hizo los Cielos y la Tierra.

0

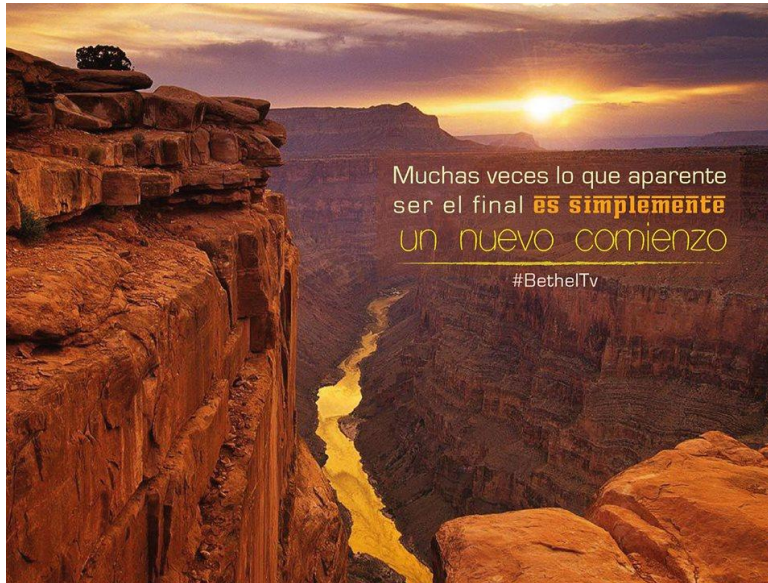
**Mientras más difícil se
haga el camino, Dios
multiplicará mis fuerzas,
y mientras más fuertes
se hagan mis pruebas,
más grande será mi**

VICTORIA



*Mientras más difícil se haga el camino, Dios multiplicará mis
fuerzas y mientras más fuertes se hagan mis pruebas, más grande
será mi victoria.*

*Mientras más difícil se haga el camino, Dios multiplicará mis
fuerzas y mientras más fuertes se hagan mis pruebas, más grande
será mi victoria.*



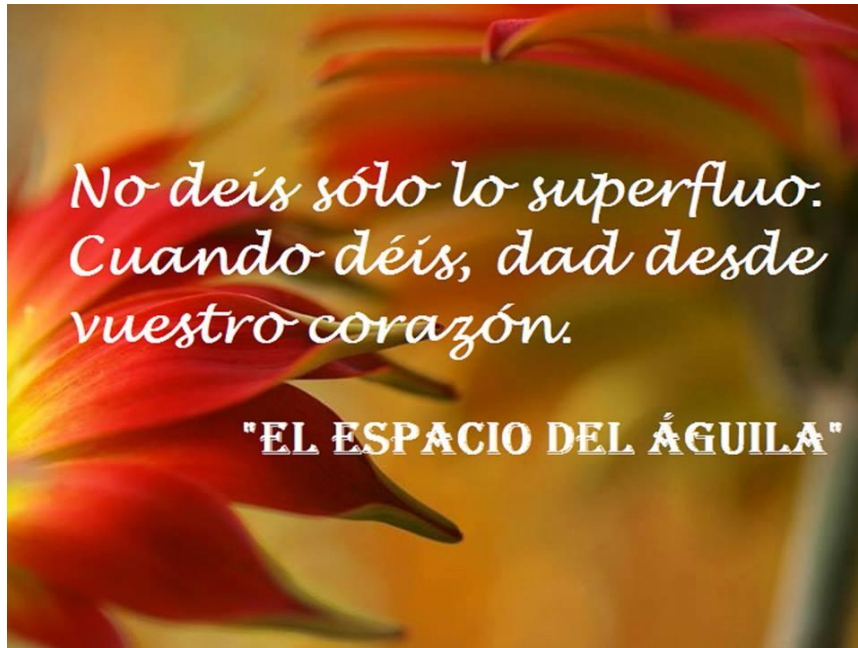
Muchas veces lo que aparenta ser el final es simplemente un nuevo comienzo.

0



*No cambies lo Eterno por lo pasajero.
No cambies lo Eterno por lo pasajero.*

0



No deis solo lo superfluo. Cuando deis, dad desde vuestro corazón.

No deis solo lo superfluo. Cuando deis, dad desde vuestro corazón.

0



No dejes a DIOS en el último renglón, permíte que Él sea el título de tu historia.

No dejes a DIOS en el último renglón, permíte que Él sea el título de tu historia.

NO ESTÁS SOLO,
NO ESTÁS DESAMPARADO;
DONDEQUIERA QUE VAYAS,
EN EL LUGAR DONDE
TE ENCUENTRES,
JESÚS ESTÁ CONTIGO.


JONATHAN GIMENEZ

No estás solo, no estás desamparado; donde quiera que vayas, en el lugar donde te encuentres, JESÚS está contigo.

No estás solo, no estás desamparado; donde quiera que vayas, en el lugar donde te encuentres, JESÚS está contigo.

No estás solo, no estás desamparado; donde quiera que vayas, en el lugar donde te encuentres, JESÚS está contigo.

0



No importa el tamaño del obstáculo, lo que importa es el tamaño de tu fe. Para el que cree ¡Todo Es Posible!

0



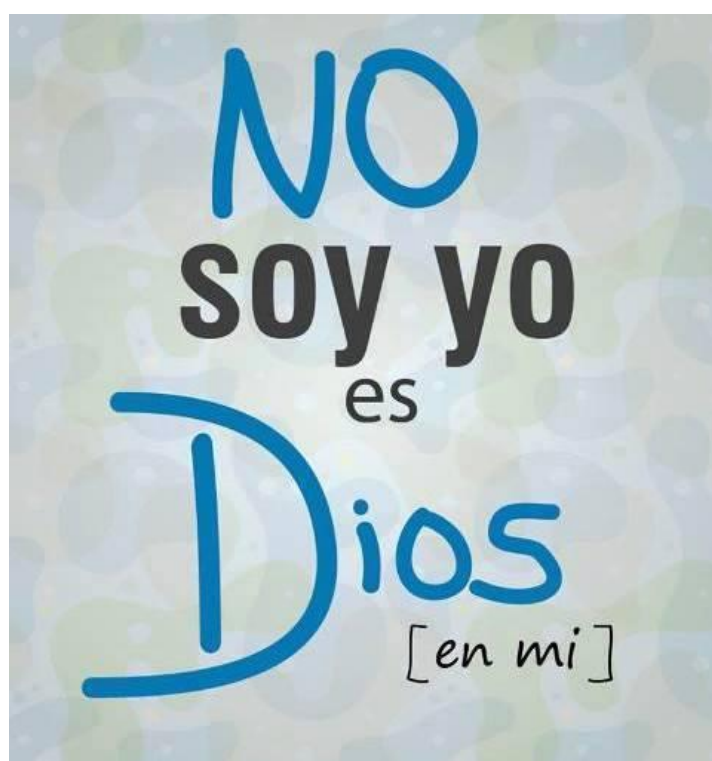
No mires atrás cuando lo que quieres está hacia delante.
No mires atrás cuando lo que quieres está hacia delante.

No olvides **orar** en este día... Porque a **DIOS**
No se le olvidó despertarte...!



No olvides orar en este día... porque a Dios no se le olvidó despertarte.

o



No soy YO es DIOS en mí.
0



Nunca dejes de mirarte como **DIOS** te mira.

0



Ora, confía y no te preocupes.

Ora, confía y no te preocupes.

Ora, confía y no te preocupes.



Ora primero actúa después.

o

Oración de Teilhard de Chardin

*"¡Te necesito, Señor!,
porque sin Ti mi vida se seca.
Quiero encontrarte en la oración,
en tu presencia inconfundible,
durante esos momentos en los que el silencio
se sitúa de frente a mí, ante Ti.*

¡Quiero buscarte!

*Quiero encontrarte dando vida a la naturaleza que Tú has creado;
en la transparencia del horizonte lejano desde un cerro,
y en la profundidad de un bosque*

que protege con sus hojas los latidos escondidos
de todos sus inquilinos.

¡Necesito sentirte alrededor!

Quiero encontrarte en tus sacramentos,
En el reencuentro con tu perdón,
en la escucha de tu palabra,
en el misterio de tu cotidiana entrega radical.

¡Necesito sentirte dentro!

Quiero encontrarte en el rostro de los hombres y mujeres,
en la convivencia con mis hermanos;
en la necesidad del pobre
y en el amor de mis amigos;
en la sonrisa de un niño
y en el ruido de la muchedumbre.

¡Tengo que verte!

Quiero encontrarte en la pobreza de mi ser,
en las capacidades que me has dado,
en los deseos y sentimientos que fluyen en mí,
en mi trabajo y mi descanso
y, un día, en la debilidad de mi vida,
cuando me acerque a las puertas del encuentro cara a cara contigo".

Parroquia Nuestra Señora de Guadalupe de Badajoz

0

«Padre, ha llegado la hora»

Jn 17,1

"Que tengan en sí mismos mi alegría colmada"

Jn 17,13

El amor se expresa en diferentes aspectos

"Hemos criminalizado tanto el goce que le hemos quitado el valor potencialmente sagrado al placer"

Claudio Naranjo

El amor tiene tres aspectos

Tenemos un cerebro reptiliano, un cerebro mamífero, y un cerebro moderno, humano, que tienen que ver con el deseo, el sentir y el pensar, respectivamente. Y que están relacionados con tres aspectos del amor.

Un aspecto del amor es disfrutar del gozo y el placer

Hay un aspecto del amor que tiene como centro el goce, el

placer. Así como las plantas sabiamente buscan la luz, el ser humano se orienta a la búsqueda de aquello que le provoca placer y goce.

Es sabiduría organísmica

Esta es parte de nuestra sabiduría organísmica, que muchas veces se encuentra bloqueada, cuando no sabemos lo que queremos.

Es la parte que nos conecta con el placer y el goce.

Otro aspecto del amor es el amor fraterno y solidario

El otro aspecto del amor es el amor al otro, el amor que ve un "tú", y que le da al otro la calidad de "igual a mí".

Y un tercer aspecto de amor es el amor a lo divino

El tercer aspecto del amor es el amor a lo divino, un amor que va más allá de la religión, y es el amor a los valores universales: el amor a la vida, a la justicia, a la prudencia, a la templanza, la compasión. Es un amor que admira, contempla y tiene devoción por el bien.

Cada uno de estos aspectos del amor es necesario

Algunas personas se inclinan más a la búsqueda del placer y el goce, otras se vuelcan al amor al prójimo, y otras son más devotas y contemplativas.

Cada uno de estos aspectos del amor es necesario en su

justa medida, y para lograr una vida plena y amorosamente equilibrada necesitamos tener en cuenta cada uno de ellos. De lo contrario, habrá una insatisfacción interior que se traducirá exteriormente.

Excluir alguno de ellos tiene un costo elevado

Si una persona piensa solo en su propio placer, sin mirar al otro, sin inclinarse hacia él, sin mirar los valores del otro, de esta manera se aleja de los principios universales y esto se paga caro, con infelicidad y a veces hasta con enfermedad.

Disfrutar, servir y guiarse por valores universales

Si una persona no se permite disfrutar y gozar, sus necesidades insatisfechas se verán reflejadas en su carácter y en su rostro amargo.

Por último, no es posible pensar en vivir solo contemplando y dedicando nuestra vida al otro, ya que estaríamos negando una parte humana tan necesaria como las otras dos.

Es esencial en el ser humano

Estos tres aspectos son esenciales en el ser humano y es necesario integrarlos para una vida plena y amorosa: la capacidad orgánica del placer, la capacidad solidaria, y la capacidad de respeto a los valores universales.

Un camino de auténtica felicidad

Y sobre este último aspecto es importante destacar que una persona madura adhiere a ellos a partir del conocimiento y comprensión que los valores universales son el camino a la auténtica felicidad, y ya no por una imposición de lo que "debe ser".

Para reflexionar

"Las antiguas tradiciones nos recuerdan que el mundo que nos rodea no es nada más y nada menos que el espejo de lo que hemos hecho en nuestras vidas, lo que sentimos acerca de nuestra relación con nosotros mismos, entre sí y, en última instancia, Dios.

La evidencia científica sugiere ahora exactamente lo mismo: Lo que hay en nuestro interior es llevado al mundo más allá de nuestros cuerpos"

Gregg Braden

Publicado por María Guadalupe Buttera en miércoles, julio 13, 2011

%%%%%%%%%

"Piensa en lo peor
que te podría suceder
y después da gracias
a **Dios** por lo bien
que estás".



Piensa en lo peor que te podría suceder y después da gracias a Dios por lo bien que estás.

0

*Podemos dormir en paz
cuando recordamos que
Dios está despierto.*

 ENAMORA2DEJESUS



ENAMORA2 DE JESÚS

Podemos dormir en paz cuando recordamos que DIOS está despierto.

Enamora2 de Jesús

o



Que la luz de la esperanza brille más que nunca.

o

Quienes piensen que
no lograré mis
OBJETIVOS
EN ESTE NUEVO AÑO
No conocen
EL DIOS
que camina conmigo .



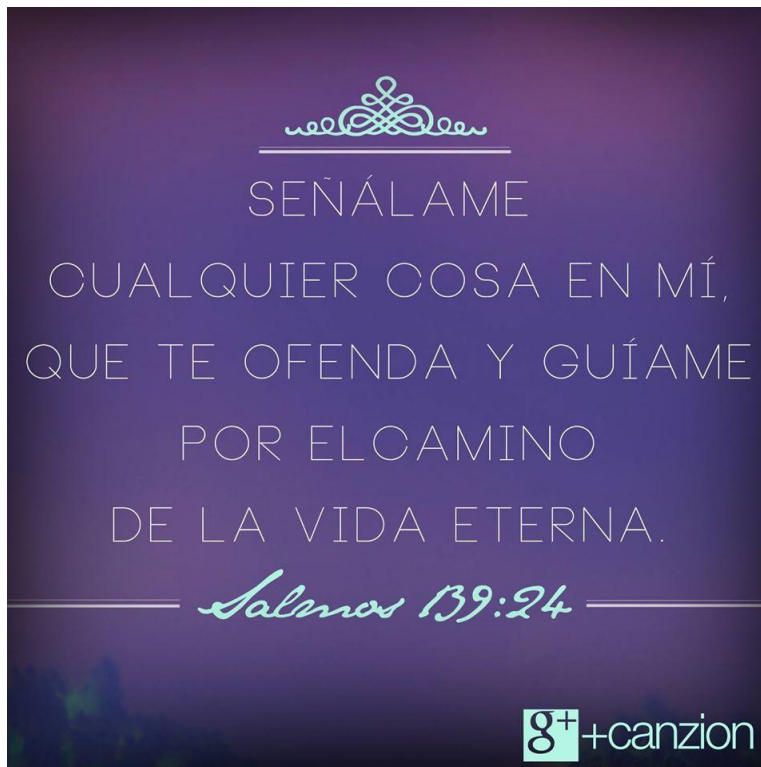
Fe & esperanza

Quienes piensen que no lograré mis objetivos en este nuevo año, no conocen el Dios que camina conmigo.



*Regocijense por su santo nombre.
1 Crónicas 16:10*

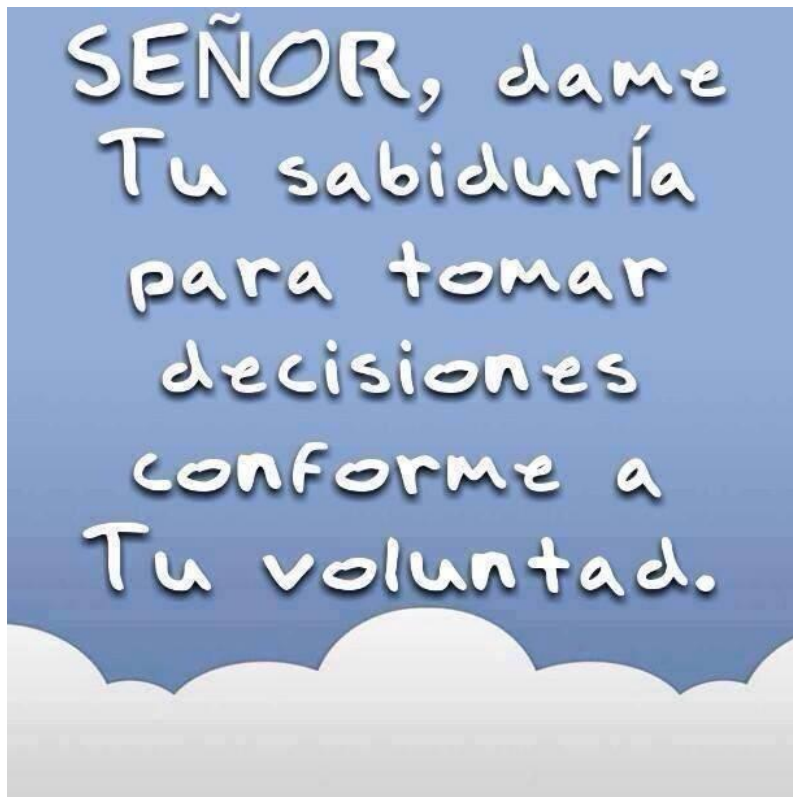
0



Señálame cualquier cosa en mí que te ofenda y guíame por el camino de la Vida Eterna.

Salmos 139:24

0



SEÑOR, dame sabiduría para tomar decisiones conforme a tu voluntad.

SEÑOR, dame sabiduría para tomar decisiones conforme a tu voluntad.

0



*Señor muéstrame tus caminos: guíame por tus senderos.
Salmos 25:4*

*Señor muéstrame tus caminos: guíame por tus senderos.
Salmos 25:4*

*Señor muéstrame tus caminos: guíame por tus senderos.
Salmos 25:4*

0



Si David pudo con Goliat yo también venceré porque Dios está conmigo.

Si David pudo con Goliat yo también venceré porque Dios está conmigo.

0

**Si DIOS es todo lo que tienes
entonces TIENES todo lo que necesitas**

Si Dios es todo lo que tienes entonces TIENES todo lo que necesitas.

Si Dios es todo lo que tienes entonces TIENES todo lo que necesitas.

SI PUEDES VER LO INVISIBLE
Y CREER LO INCREÍBLE,
PUEDES ALCANZAR LO IMPOSIBLE.

 TRAVY JOE

Si puedes VER lo invisible y CREER lo increíble, puedes ALCANZAR lo imposible.

0



Siempre deben orar y nunca perder la esperanza.

Siempre deben orar y nunca perder la esperanza.

Siempre deben orar y nunca perder la esperanza.



Sigue Luchando
Sigue Orando
Sigue Confiando
Sigue Creyendo
¡Y Dios ... Hará el resto!

ℵℵ
ℵℵ

Sólo Dios puede dar fe,
pero tú puedes dar testimonio.
Sólo Dios puede dar esperanza,
pero tú puedes dar consuelo.
Sólo Dios puede dar amor,
pero tú puedes regalarlo.
Sólo Dios puede dar fuerza,
pero tú puedes manifestarla
Sólo Dios es el Camino,
pero tú puedes indicarlo.
Sólo Dios es la Verdad,
Pero tú puedes compartirla
Sólo Dios es Vida,
pero tú puedes abrazarla.
Sólo Dios puede hacer todo
aquello que parece imposible
y, sólo Dios se basta a sí mismo
pero prefiere contar contigo.

ℵℵ
ℵℵ

0

0



Soy una mujer imperfecta amada por un DIOS perfecto.

Soy una mujer imperfecta amada por un DIOS perfecto.

Soy una mujer imperfecta amada por un DIOS perfecto.

Tal vez para el mundo no seas importante, pero para DIOS, **SI**.



*Tal vez para el mundo no seas importante, pero para Dios, **SÍ**.*

o

¡Te amo tanto!



— DIOS

¡Te amo tanto! DIOS.

o



Tener a DIOS en nuestra vida es tan necesario como respirar todos los días.

o



Todo es posible si puedes creer.

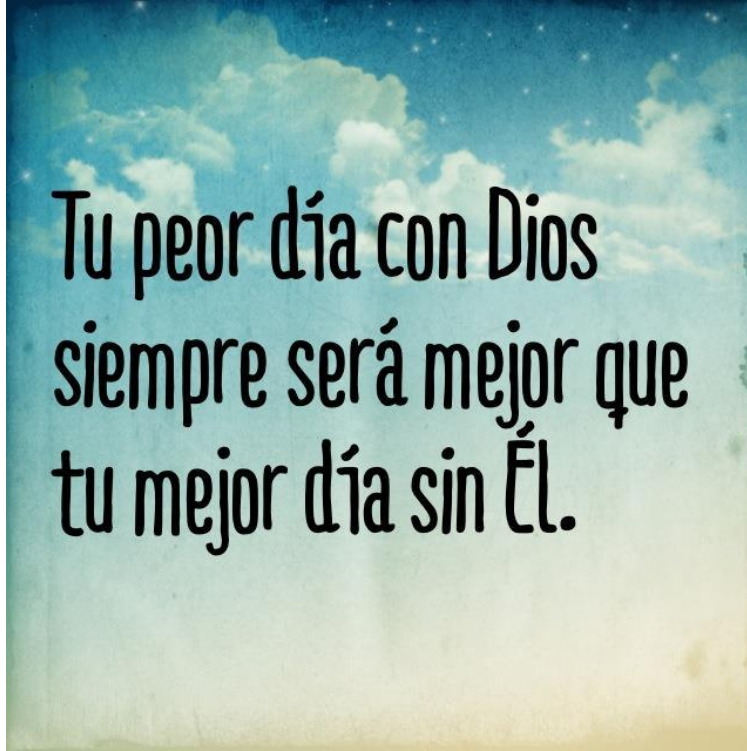
Todo es posible si puedes creer.

o

Todo se
lo debo
a Dios!!!

Todo se lo debo a Dios.

o



Tu peor día con DIOS siempre será mejor que tu mejor día sin él.

o



Un mundo sin Dios, es un mundo sin esperanza.

Un mundo sin Dios, es un mundo sin esperanza.

Un mundo sin Dios, es un mundo sin esperanza.

0

Léelo

Un niño le preguntó a su papá:
¿de qué tamaño es Dios?
Entonces al mirar al cielo su padre vio un avión y le preguntó: ¿de qué tamaño ves aquel avión?

El chico le dijo:
es pequeño, casi ni se alcanza a ver.

Entonces el papá lo llevó al aeropuerto y al estar cerca de un avión le volvió a preguntar:
y ahora ¿de qué tamaño dices que es?

El niño respondió con asombro: papá ¡es enorme!
El papá le dijo entonces: Dios es así, el tamaño va a depender de la distancia a la que tú estés de El.

Cuanto más cerca estés de Dios,
Mayor será El en tu vida.

*Un niño le preguntó a su padre: ¿De qué tamaño es Dios?
Entonces al mirar el cielo el padre vio un avión y le preguntó:
¿de qué tamaño ves el avión?
El chico contestó: es pequeño, casi ni se alcanza a ver.
Entonces el padre lo llevó al aeropuerto y al estar cerca de un
avión le volvió a preguntar: y ahora ¿de qué tamaño dices que es?
El chico respondió con asombro: Papá ¡es enorme! El padre le
dijo entonces: DIOS es así, el tamaño va a depender de la
distancia a la que tú estés de Él.*

o

*«Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados (...)
y hallaréis descanso»
Mt 11,28*

Descubrir las enseñanzas evolutivas escondidas detrás de ciertas vivencias, nos permite regresar a la unidad de nuestro ser.

«¿Cuántas veces tengo que perdonar las ofensas que me haga mi hermano?»

Mt 18,21



Cualquier momento es siempre un buen momento si sentimos el deseo de reflexionar. Es necesario reflexión y descanso, para dejar que pacíficamente las vivencias se acomoden, asimilar lo que se vaya presentando, observar las tensiones internas y disolverlas con meditaciones, y abrirse hacia una visión más amplia de la realidad... un buen momento para cerrar todo aquello que ya no queremos más...

Todos somos responsables y actores importantes en el cambio planetario que se está produciendo.

Lo que importa es el estado de conciencia que proyectamos en el entramado universal.

Puedes ser un empleado silencioso entre papeles sin sentido, sin embargo tu espíritu puede estar resonando en una alta frecuencia de Amor y desde allí irradiar paz y equilibrio en esa parte del universo que te tocó habitar.

Quizá estás aprendiendo a fortalecer tu espíritu en medio de las dificultades, a ser una poderosa luz en la oscuridad... Dios sabe de tu tarea silenciosa y efectiva...

En este momento evolutivo es esencial poner orden en todo tipo de relaciones humanas.

Es nuestra responsabilidad sostener la autenticidad y el equilibrio en todos nuestros vínculos.

La meditación fortalece nuestro interior. Podemos centrarnos en el corazón... permitir que la Luz y la Verdad se irradien desde allí... buscar conexión con nuestro Creador... con las nuevas ideas evolutivas...

%%%%%%%%%

**Yo tengo un
amigo que
me ama
Su nombre
es Jesús**



Yo tengo un amigo que me ama, su nombre es Jesús.

o

*Fin de máximas sobre
Dios*

